

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2019-2021

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Desarrollo Territorial Rural

NUEVAS TERRITORIALIDADES FRENTE A LA MINERÍA METÁLICA EN LA
PARROQUIA RURAL PALO QUEMADO, CANTÓN SIGCHOS, PROVINCIA DE
COTOPAXI. EL CASO DE LA ASOCIACIÓN FLOR DE CAÑA

Quezada Torres Diana Carolina

Asesor: Martínez Godoy Diego Esteban

Lectores: Vallejo Hidalgo Nicolás, Barragán Ochoa Fernando Remigio

Quito, enero de 2025

Dedicatoria

A mi maravillosa hermana Daniela. Empiezo a entender esto de vivir.

Índice de contenidos

Resumen	8
Agradecimientos	9
Introducción	10
Capítulo 1. Marco teórico y Estado del Arte	17
1.1. Marco teórico.....	17
1.1.1. El territorio como espacio geográfico de construcción social	17
1.1.2. Territorio	22
1.1.3. Desarrollo territorial rural	25
1.1.4. Globalización	27
1.1.5. Extractivismo	28
1.1.6. El impacto del extractivismo en el territorio y las dinámicas sociales regionales..	30
1.1.7. Desterritorialización y nuevas territorialidades	36
1.2. Estado del arte	37
Capítulo 2. Metodología y aproximación territorial	43
2.1. Metodología.....	43
2.1.1. Metodología por objetivo.....	43
2.1.2. Población, caracterización de la muestra y límite.....	45
2.1.3. Unidades de análisis.....	47
2.1.4. Materiales y métodos	48
2.2. Caracterización del área de estudio	52
2.2.1. Localización y características demográficas.....	52
2.2.2. Breve descripción de la población a la que va dirigida el estudio	53
Capítulo 3. Concepciones sobre el territorio desde el pensamiento de la Asociación Flor de Caña	58
3.1. Procesos de resistencia en Flor de Caña	58

3.2. Análisis de resultados	58
3.2.1. Etapas del análisis de contenido categorial.....	59
3.2.2. Caracterización de la AFC y su relación con la asociatividad.....	60
3.2.3. Nuevos mecanismos de asociatividad de la AFC y los procesos de desterritorialización ocasionados por AM	64
3.2.4. Análisis de mecanismos empleados por AMC y su impacto sobre la nueva territorialidad de la Asociación FC	67
Conclusiones	76
Referencias	79
Anexos	84
Anexo 1. Tabla sujeto-objeto de observación que incorpora las preguntas orientadas a conocer.....	84
Anexo 2. Entrevista semiestructurada	84
Anexo 3. Guía de Observación.....	85

Lista de ilustraciones

Gráficos

Gráfico 3.1. Género jefatura de hogar	60
Gráfico 3.2. Rango etario de los miembros de la asociación Flor de Caña	61
Gráfico 3.3. Antigüedad en AFC	62
Gráfico 3.4. Actividades secundarias en Palo Quemado	63
Gráfico 3.5. Impactos ocasionados por la actividad minera	64
Gráfico 3.6. Acciones ante la actividad minera	65
Gráfico 3.7. Herramientas de fortalecimiento de la asociatividad	66
Gráfico 3.8. Aspectos clave durante los grupos focales.....	73

Tablas

Tabla 2.1. Dimensiones y unidades de análisis	48
Tabla 3.1. Categorías de respuestas	67
Tabla 3.2. Categorización de respuestas	69
Tabla 3.3. Categoría de respuestas última entrevista	71

Fotos

Foto 3.1. Aplanamiento de terrenos	68
Foto 3.2. Minga	70
Foto 3.3. Protestas de las personas	72
Foto 3.4. Observación participante en la asociación Flor de Caña y Atico Mining: elementos clave	74
Foto 3.5. Prácticas solidarias.....	74
Foto 3.6. Campamentos en la minera Ático	75

Mapas

Mapa 2.1. Áreas protegidas aledañas a la parroquia Palo Quemado	46
Mapa 2.2. Comunidades de Palo Quemado	53

Mapa 2.3. Ubicación de las fincas de cañicultores 55

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Diana Carolina Quezada Torres, autora de la tesis titulada “Nuevas territorialidades frente a la minería metálica en la parroquia Palo Quemado, cantón Sigchos, provincia de Cotopaxi. El caso de la asociación Flor de Caña” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Desarrollo Territorial Rural, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia *Creative Commons* 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2025.

A handwritten signature in black ink, reading "Diana Carolina Quezada Torres", is centered on the page. The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath it.

Firma

Diana Carolina Quezada Torres

Resumen

El proceso de globalización ha provocado cambios en el desarrollo del mundo rural implicando profundas modificaciones a nivel territorial, en las formas de vida y tradiciones de los pueblos. En Latinoamérica, el proceso de globalización ha significado analizar la expansión de las dinámicas extractivistas y los conflictos socio territoriales estrechamente ligados a este proceso. Bajo este contexto, se presentan las actividades extractivistas mineras que constituyen una amenaza para los pueblos originarios y habitantes en general. Tal es el caso del proyecto minero La Plata presente en la parroquia Palo Quemado, cantón Sigchos, provincia de Cotopaxi, quienes enfrentan la actividad la incursión de la minería metálica de la empresa canadiense Atico Mining Corporation. La presencia del proyecto constituye un conflicto para dicha comunidad en términos de territorialidad, en las relaciones sociales de producción y formas de vida de los habitantes de la parroquia.

De aquí la necesidad de analizar y abordar el conflicto al que se expone la comunidad y los cambios a nivel territorial que genera el proyecto y en particular aquellos que se relacionan con la Asociación Flor de Caña, de la provincia de Palo Quemado, Ecuador, como organización de campesinos productores de panela granulada. Es así que, se discuten y describen algunas estrategias de resistencia adoptadas por la Asociación Flor de Caña, productora de panela granulada orgánica frente al inicio de la incursión social por parte de la empresa minera. Se analiza cómo, frente a las presiones del gobierno y la empresa minera, la asociación ha logrado motivar e incluir a habitantes de la parroquia a involucrarse en la actividad agrícola como proceso de generación de nuevas territorialidades.

Agradecimientos

Mi infinito agradecimiento y amor a mis padres Walter y Marcia, reflejo del amor de Dios, por su apoyo incondicional e infinito amor. Sin ustedes, nada de esto sería posible. Gracias por siempre estar a mi lado, darme el mejor ejemplo de dedicación, por impulsarme a dar lo mejor de mí y a nunca darme por vencida. A mi amado esposo David, por su apoyo, paciencia y confianza. Eres fiel testigo del proceso de elaboración de este trabajo.

Gracias a Rosita Masapanta y a todos los cañicultores de la asociación flor de caña, por permitirme compartir sus vivencias y procesos de resistencia. Haber crecido entre caña y panela me permitió tener una mayor sensibilidad hacia su lucha legítima.

Expreso también mi agradecimiento al profesor Diego Martínez, quien, a pesar de sus múltiples ocupaciones académicas, siempre estuvo dispuesto a ayudarme de manera oportuna en todo el proceso. También a los profesores Fernando Barragán y Nicolás Vallejo, lectores de mi trabajo quienes con sus acertadas orientaciones supieron guiar mi investigación a un buen término.

Gracias a Bernarda, con quien estuvimos juntas en este camino de formación académica desde el primer día de clases. Consejos, llamadas, conversaciones y sugerencias jamás faltaron para saber que siempre podía contar contigo.

Finalmente, muchas gracias a las extraordinarias personas con quienes compartí en las aulas de FLACSO, principalmente a Leonardo, Leidy, Angélica. Mi cariño hacia ustedes es muy especial.

Introducción

El presente trabajo analiza la actividad minera en la parroquia Palo Quemado, cantón Sigchos, provincia de Cotopaxi. Se enfoca en el contexto actual de los cambios en las áreas geográficas, considerando los aspectos territoriales y las características propias de los procesos de desterritorialización en el contexto extractivista. En contraposición a esta realidad, se presentan nuevas estrategias de oposición y resistencia a las prácticas de extracción desmedida, las cuales son características de los procesos de globalización.

Para ello, es necesario identificar el inicio de esta actividad a escala nacional, la cual data de mediados del siglo XIX con los trabajos que se llevaban a cabo en las localidades de Portovelo y Zaruma en la provincia de El Oro. Luego, en la década de los 70 y 80 la minería vuelve a ser foco de atención debido a los yacimientos de metales encontrados en Nambija, provincia de Zamora Chinchipe y Ponce Enríquez, provincia del Azuay. Este descubrimiento se da por la exploración realizada por la South American Development Company SADC (Rea 2017).

Con la llegada del nuevo milenio, la minería se expande a otras zonas del país, principalmente de la región Sierra y Amazonía. Es así como, en 2009 se da paso a un nuevo marco legal con la creación de la Ley de minería en respuesta a que el marco jurídico anterior a la actual ley de minería “es insuficiente y no responde a los intereses nacionales, por lo que es necesario corregir y frenar las afectaciones ambientales, sociales y culturales” (Asamblea Nacional Comisión Legislativa y de Fiscalización 2009, 1).

Bajo este marco legal, muchas empresas mineras llegaron al país para implementar nuevos proyectos mineros. Destacan entre los llamados proyectos estratégicos Loma Larga (Azuay), San Carlos Panantza (Morona Santiago) y Río Blanco (Azuay), proyectos a gran escala: Fruta del Norte y Mirador (Zamora Chinchipe) y los de segunda generación como el proyecto La Plata, de Atico Mining Corporation, ubicado en la parroquia Palo Quemado, provincia de Cotopaxi.

Debido a lo expuesto, es que el estudio de los procesos de desterritorialización resulta de gran interés. La experiencia en territorios vecinos o de la región que, la llegada de grandes proyectos extractivistas, los procesos de desterritorialización se profundizan debido a los cambios que sufre el territorio tanto a escala geográfica como social. Este fenómeno, por supuesto, está íntimamente relacionado con la globalización, impulsada por gobiernos y empresas transnacionales, la cual ha transformado el panorama del mundo rural. Sin embargo,

en lugar de fomentar el desarrollo para reducir desigualdades, su enfoque orientado al mercado suele menoscabar los recursos naturales y alterar profundamente la vida en las áreas rurales, afectando las tradiciones locales (López 2000) objetivo central de la investigación.

La presencia del proyecto minero La Plata en la parroquia Palo Quemado genera conflictos en la comunidad en términos de territorialidad, producción y comercialización de la panela granulada, así como en las relaciones sociales y formas de vida locales (Alder et al. 2013).

Bozigar, Gray y Bilsborrow (2017), Bridge (2004) y Calderón (2020) han documentado una serie de impactos adicionales de la minería en el paisaje, en la vida socioeconómica de las áreas afectadas y en los procesos de desplazamiento de comunidades. En este punto, se propone el análisis del proceso de desterritorialización en Palo Quemado, el cual presenta las características antes expuestas. A la par, se propone el análisis de una nueva territorialidad presente en la parroquia, principalmente por el papel desempeñado por la Asociación Flor de Caña y su postura frente al proceso de intervención minera de la empresa multinacional Atico Mining. La principal actividad agrícola y comercial de la asociación panelera se enfoca en la producción de panela orgánica granulada. Su organización interna responde a dinámicas asociativas en torno a la agricultura familiar, pues todos los miembros de la familia se involucran en el proceso de producción panelera. Y, evidentemente, son los miembros de la asociación quienes se oponen firmemente al proceso de extracción minero en todas sus fases.

Se propone el análisis de la desterritorialización ya que el territorio presente características propias del fenómeno, tales como la desvinculación de las actividades agrícolas de sus problemáticas locales y la desterritorialización de sus relaciones sociales (Entrena Durán, 2015). En efecto, el territorio empieza a mostrar cambios por la demanda del mercado mundial de minerales para la fabricación de artículos principalmente tecnológicos. Así, se dibuja un nuevo paisaje y ocurren también cambios sociales, convirtiéndose en un territorio de jóvenes asalariados, permitiendo la disponibilidad de mano de obra barata (Martínez Valle 2015). Estos procesos favorecen a nuevos modelos de desarrollo en aprovechamiento de los recursos locales (minerales), que se valorizan hacia afuera sin generar procesos endógenos que beneficien a la población local y el territorio (Martínez Valle 2015).

Este fenómeno, permite descubrir la presencia o ausencia de procesos propios de la desterritorialización que, según Martínez Valle (2015), citando a Entrena Durán se presentan en tres momentos: a) cuando existe ruptura entre agricultura y alimentación, lo que implica que las familias campesinas ya no controlan la producción de alimentos (Martínez Valle 2013); b) cuando las inversiones de capital que se realizan en el territorio responden a una

lógica externa y no están articuladas a propuestas que beneficien a la población local, y c) cuando la población joven ya se ha convertido a la lógica capitalista a través del consumo sin ninguna relación con las actividades agrícolas familiares.

Es debido a la importancia del tema para los agricultores asociados de Palo Quemado que el fin académico de la investigación es aportar en el análisis de los procesos de desterritorialización identificados en Palo Quemado y como estos han dado paso al surgimiento de una nueva territorialidad por parte de la Asociación Flor de Caña. Dada Para ello, se realiza un exhaustivo análisis de la teoría seccionada en el marco teórico y metodológico pertinente con las herramientas y métodos empleados.

Antecedentes

El análisis de la extracción minera a nivel latinoamericano ha estado predominantemente centrado en países como Perú, Argentina y Chile, donde se han documentado ampliamente los avances, impactos y consecuencias de la minería (González 2012). Sin embargo, no existen investigaciones exhaustivas en torno a los procesos de desterritorialización, producto de la incursión minera. En el caso ecuatoriano, la investigación en este campo ha sido menor debido a su relativa novedad. No obstante, este tema está empezando a despertar un creciente interés en el ámbito científico-académico, principalmente por la magnitud de los proyectos de compañías transnacionales establecidas en el país y su impacto, principalmente en la Amazonía ecuatoriana (Estupiñán et al. 2021).

Los estudios mineros que se han llevado a cabo en el país se centran principalmente en las consecuencias medio ambientales y los problemas que devienen de las dinámicas extractivistas, tanto en los social como económico. Guerra y Zaldumbide (2010) y Larenas, Fierro y Fierro (2017) señalan que la minería en Ecuador presenta impactos aún no cuantificados, debido a la dificultad para acceder a datos, experiencias y casos específicos donde la situación particular de las minas o yacimientos y su entorno dificultan el acceso a esta información. Aspectos que prevalecen en dichas investigaciones son los impactos mineros resultantes de la intervención y las transformaciones territoriales a nivel de paisaje, así como los procesos de resistencia de los pueblos afectados por procesos de desterritorialización, entre otros.

La problemática encontrada en relación con el proceso minero que se prevé llevar a cabo en Palo Quemado por parte de la empresa Atico Mining, propone analizar el o los procesos de desterritorialización que actualmente se identifican en el territorio. El área de estudio, la

parroquia Palo Quemado, se encuentra junto al Río Toachi y abarca una extensión territorial de 12.780 hectáreas, con altitudes que van desde los 900 hasta los 1.300 metros aprox. sobre el nivel del mar en diferentes áreas dentro de la zona (GAD Parroquial Rural Palo Quemado 2022). “En cuanto al área de intervención de la empresa minera es de 2.222 ha” (Barry Morocho, Gerente de Proyecto La Plata de Ático Mining, entrevista, Quito, 14 de junio de 2024).

Por su parte, Masapanta indica que,

La parroquia Palo Quemado constituye un eje agrícola y ganadero importante para las relaciones comerciales entre sierra y costa, principalmente con la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas y Cotopaxi. De todas las actividades que ahí se realizan, resalta la producción panelera a partir de la caña de azúcar, la cual ha constituido el principal motor productivo de la zona, en la que se involucran aproximadamente 100 familias (92 socios cañicultores) (Rosa Masapanta, presidenta del GAD Parroquial de Palo Quemado, entrevista, Quito, 15 de octubre de 2024).

La producción panelera ha estado siempre presente en la parroquia Palo Quemado. En un inicio, los agricultores cañicultores se dedicaban únicamente a la obtención de bloques de panela artesanales y licor de caña de azúcar (GAD Parroquial Rural Palo Quemado 2022). La producción obtenida era comercializada con los cantones y parroquias cercanas, así como en las provincias de Santo Domingo y Cotopaxi.

En el año 2009 se crea la Asociación Flor de Caña, la cual resultó el punto de inflexión en la producción panelera enfocada en la diversificación del uso de la caña de azúcar y se inicia el proceso para obtención de panela orgánica granulada bajo el nombre de Sisa Wiru (GAD Sigchos 2019). Para ello, los cañicultores recibieron capacitación sobre el comercio justo bajo un enfoque de economía popular y solidaria impartido por la Fundación Maquita Cushunchic; así como sobre la tecnificación del proceso de obtención de azúcar granulada. Estas acciones de capacitación permitieron la comercialización del producto en el mercado europeo, en países como Alemania o España y promovieron a partir de ahí la participación de la Asociación Flor de Caña en ferias agroecológicas en busca de nuevos mercados.

Sin embargo, con la introducción del proyecto La Plata, la actividad agrícola de la parroquia Palo Quemado y por ende de la Asociación Flor de Caña en particular, se encuentra amenazada por la actividad minera. Por ello, la dirigente de la Asociación y el GAD parroquial de Palo Quemado, la Ingeniera Rosa Masapanta ha demostrado su oposición al proyecto pues representa una grave amenaza al equilibrio del ecosistema y las formas de vida

de la parroquia y se perfila como un actor desestabilizador para las actividades de la Asociación Flor de Caña, pues corren, incluso, el riesgo de perder las certificaciones orgánicas otorgadas a la producción de azúcar orgánica granulada y por tanto su alto valor en el mercado.

Planteamiento del problema

La parroquia Palo Quemado posee características específicas territoriales, las cuales hacen del territorio atractivo al capital extranjero para la explotación minera. Este fenómeno, se encuentra estrechamente vinculado al proceso de globalización, en el cual las compañías transnacionales juegan un papel destacado, empleando estrategias de hipermovilidad en busca de condiciones de producción favorables, tanto en términos de rentabilidad como de factores políticos y sociales (Bonanno 2003).

En Ecuador, el rápido y eficaz establecimiento de empresas mineras en los últimos 10 años ha respondido a la creciente demanda mundial de minerales, especialmente para fines tecnológicos. Este proceso ha dado lugar a la proliferación de megaproyectos mineros, donde la producción agrícola ha sido afectada, las dinámicas sociales del territorio han sufrido alteraciones (desterritorialización) y se ha producido el saqueo del patrimonio natural de las comunidades, con consecuencias ambientales adversas y modificaciones en el paisaje (López y Eslava 2011). Las actividades mineras a menudo generan conflictos territoriales, en los que destaca la eliminación de formas de vida precapitalistas,¹ propias de los territorios rurales, promoviendo una rápida expansión de la exploración y la intervención de las empresas. Las prácticas extractivistas actuales se fundamentan en la explotación excesiva de los recursos naturales, incentivando un enfoque que desestabiliza y remodela los territorios, causando daños a la biodiversidad y acelerando los procesos de concentración de tierras (Svampa 2019).

Por su parte, el proyecto minero La Plata dirigido por la empresa minera Atico Mining Corporation, es un ejemplo que ilustra perfectamente esta descripción, ya que el Estado participa activamente en todas las etapas del desarrollo del proyecto, estableciendo reglas más claras, independientemente de su calidad (Gudynas 2009). Esto permite al gobierno

¹ Según Gómez Lende (2017), las formas precapitalistas se consideran también el fin de regímenes colectivos y la mercantilización de la naturaleza.

renegociar contratos, aumentar regalías y tributos, y fortalecer el papel de las empresas estatales.

En el territorio de estudio,

la parroquia rural de Palo Quemado, la agricultura es la principal actividad, en particular el cultivo de caña de azúcar y la obtención de sus derivados, principalmente la elaboración de panela en bloque y panela granulada. La Asociación Flor de Caña, es el principal actor encargado de dicha actividad. Ella reúne a 90 familias dedicadas a la actividad panelera, que mantiene prácticas propias de la agricultura regenerativa, característica que les ha permitido exportar sus productos principalmente al mercado europeo (Rosa Masapanta, presidenta del GAD Parroquial de Palo Quemado, entrevista, Quito, 15 de octubre de 2024).

Sin embargo, esta actividad agrícola se ve amenazada por el avance de la minería metálica, particularmente por parte de la empresa canadiense Atico Mining, a través de su subsidiaria Toachi Mining, que busca explotar oro, cobre, plata y zinc en un área de 2.235 hectáreas actualmente en fase exploratoria-evaluación económica (Banco Central del Ecuador 2023). De esta forma, se puede entender que los cambios en las dinámicas territoriales relacionadas a la asociatividad, relaciones de reciprocidad y prácticas tradicionales se verían afectadas por la puesta en marcha del proyecto que divide a la población por las percepciones diferentes que tienen respecto a su actividad.

Para fines de este trabajo, se propone realizar un análisis a partir de la utilización del concepto de la desterritorialización y nuevas territorialidades, sugerida la primera como una noción “que analiza integralmente la descomposición de un mundo rural contemporáneo” (Martínez Godoy 2020, 217), enfocándose en la pérdida de autonomía por parte de los actores locales para poder decidir sobre la gestión socioeconómica de su territorio, o para conservar su identidad y cultura originaria (Entrena Durán 2009). Por esta razón, la noción de territorio es el enfoque coherente de identificar transformaciones interconectadas al origen de procesos de desestructuración territorial.

Pregunta de investigación

¿De qué forma las características territoriales de asociatividad de la Asociación Flor de Caña influyen en la construcción de nuevas territorialidades frente a los procesos de desterritorialización generados por la actividad minera de la empresa Atico Mining?

Esta pregunta aborda varios aspectos clave presente en la interrogante científica ya que es necesario analizar la vinculación de la empresa en este territorio, además también investigar si

han existido transformaciones territoriales producto de la presencia de la empresa minera y explorar, de existir las características que permiten el surgimiento de nuevas territorialidades frente a las actividades mineras.

Objetivo General

Identificar los procesos de desterritorialización generados por la actividad minera de Atico Mining y su impacto en el surgimiento de una nueva territorialidad por parte de Asociación Flor de Caña.

Objetivos específicos

- Caracterizar a la Asociación Flor de Caña con relación a sus condiciones demográficas para el fortalecimiento de la asociatividad.
- Identificar las diferentes estrategias de refuerzo de asociatividad adoptados por la Asociación Flor de Caña ante los procesos de desterritorialización generados por la empresa Atico Mining.
- Analizar como los mecanismos de desterritorialización empleados por Atico Mining afectan a las estrategias de nueva territorialidad empleadas por la Asociación Flor de Caña.

Hipótesis

Se postula que la actividad minera de la empresa canadiense Atico Mining Corporation, particularmente el Proyecto La Plata, está directamente relacionada con la reconfiguración de las dinámicas socio-territoriales y el proceso de desterritorialización en la parroquia Palo Quemado. Se plantea que estos cambios representan amenazas significativas para la forma de vida, las tradiciones culturales y las formas de asociación de la comunidad, especialmente en lo que respecta a la Asociación Flor de Caña.

Capítulo 1. Marco teórico y Estado del Arte

El presente capítulo aborda los elementos conceptuales y las discusiones relevantes asociada a los procesos de desterritorialización generados por la actividad minera de Atico Mining y su impacto en el surgimiento de una nueva territorialidad por parte de Asociación Flor de Caña. En la primera sección, se desarrolla el marco teórico, que sustenta la perspectiva analítica adoptada en esta investigación; y, en la segunda sección, se presenta el estado del arte, donde se analiza el contexto general de la desterritorialización en medio de los procesos mineros para comprender y situar el estudio dentro del contexto académico.

1.1. Marco teórico

En este apartado se desarrollan los conceptos teóricos centrales que permitirán comprender y analizar ampliamente la problemática encontrada en el sitio de estudio tales como: territorio, desterritorialización, re-terretorialización y extractivismo. Así como también, se abordan aproximaciones teóricas sobre el surgimiento de las nuevas territorialidades.

1.1.1. El territorio como espacio geográfico de construcción social

Para comprender plenamente el fenómeno de la globalización en los territorios rurales, es esencial profundizar en la interacción entre el espacio geográfico y las construcciones sociales que lo rodean. Esta interacción da lugar a una red de relaciones complejas que pueden resultar en acuerdos o conflictos. El desafío radica en entender cómo el territorio se transforma a lo largo del tiempo, especialmente considerando que son las comunidades rurales las que, como actores principales, se apropian y reconfiguran este espacio. Este proceso de transformación se ve moldeado por estructuras sociales arraigadas, configuraciones culturales cambiantes y necesidades económicas en evolución, todas las cuales influyen en la dinámica y la identidad del territorio en cuestión (Grammont 2008).

Las comunidades rurales, como protagonistas centrales, no solo habitan el espacio geográfico, sino que también lo moldean y lo reinterpretan según sus propias necesidades y perspectivas (Hernández 2001). Estas comunidades no son entidades estáticas, sino dinámicas, que se adaptan y transforman el territorio a través del tiempo en respuesta a cambios internos y externos. Además, las relaciones entre diferentes actores dentro y fuera de la comunidad, como gobiernos locales, empresas multinacionales y organizaciones no gubernamentales, también desempeñan un papel crucial en la configuración del paisaje rural y en la generación de dinámicas de conflicto o cooperación (Lefebvre 2013).

Por lo tanto, comprender la globalización de los territorios rurales implica ir más allá de la mera observación del espacio físico y adentrarse en las complejidades de las interacciones sociales, culturales y económicas que lo caracterizan (Herner 2009). Este enfoque holístico nos permite apreciar la multiplicidad de fuerzas en juego y las tensiones inherentes a la transformación del territorio rural en el contexto de la globalización.

La noción de territorio es mucho más compleja que simplemente considerarlo como un espacio físico donde ocurren interacciones humanas. A menudo, se lo ha limitado a su relación con el Estado-Nación y su ejercicio de poder (Entrena Durán 1999). Sin embargo, el territorio es dinámico y se encuentra en constante recreación debido a los procesos socioespaciales en movimiento. Estos procesos no solo reflejan la actividad humana en un lugar determinado, sino que también definen la capacidad del territorio para mantenerse y adaptarse según sus propias funcionalidades y necesidades locales (Hernández 2001). En este sentido, el espacio no es un mero recipiente pasivo, sino más bien el escenario activo donde se desarrollan y materializan las acciones sociales (Blanco 1997).

Un análisis más profundo de la obra de Lefebvre (2013), como lo señala Mirallas et al. (2022), revela que el espacio no es simplemente el resultado de elementos históricos y naturales, sino que también es producto de la producción social-cultural del espacio. Esta producción implica tres dimensiones interrelacionadas: las prácticas espaciales (que constituyen el espacio percibido), las representaciones del espacio (que conforman el espacio concebido) y los espacios de representación (que son los espacios vividos).

La interacción dinámica entre estas dimensiones conforma el espacio social, permitiendo una comprensión más profunda y holística de la sociedad y su entorno. La tríada conceptual propuesta por Lefebvre (2013), aunque puede tener diferentes impactos según las características sociales, el modo de producción y el período histórico, subraya la importancia de considerar el espacio como un producto social en constante cambio y construcción.

Además, la noción de territorio, según Abramovay (2007), va más allá de los límites físicos y tiene una dimensión simbólica intrínseca. Este enfoque reconoce que la construcción social del territorio se basa en valores fundamentales como la reciprocidad entre los actores sociales, la solidaridad entre ellos pero que suma además actores externos a su espacio territorial y el respeto mutuo, los cuales no solo se manifiestan dentro de un espacio determinado, sino que también se extienden y se hacen visibles entre diferentes espacios y comunidades.

Por lo tanto, el territorio no solo se define por su geografía física, sino por las relaciones

sociales y simbólicas que lo conforman (Sack 1986). Esta perspectiva ampliada nos permite comprender mejor la interconexión y la interdependencia entre diferentes lugares y comunidades, así como la manera en que estas relaciones moldean y transforman el paisaje social y cultural en la era contemporánea.

Esto a su vez implica formas organizacionales e instituciones que se adaptan a una realidad histórica y los actores sociales del territorio en la cual confluyen relaciones productivas, sociales y políticas. Es decir que el territorio es un espacio en el que existen relaciones de diversa índole, en el que sus habitantes han establecido una lógica de apropiación y control, sobre todo en los territorios rurales.

Dentro de la compleja interacción entre la sociedad y el territorio, se destaca el papel activo que desempeña la sociedad en la utilización y configuración del espacio para su vida y continuidad. Este proceso dinámico, conocido como dinámicas territoriales, implica una serie de acciones y prácticas por parte de los individuos y grupos sociales que habitan y hacen uso del territorio en diversas formas (Ocampo 2014).

Las dinámicas territoriales reflejan así, la manera en que las personas interactúan con el entorno geográfico, adaptándolo y transformándolo para satisfacer sus necesidades y aspiraciones. Esto abarca desde la ocupación y uso del suelo para actividades agrícolas, industriales o residenciales, hasta la creación de infraestructuras y servicios que faciliten la movilidad y la interacción social. Además, estas dinámicas pueden ser impulsadas por diversos factores, como cambios demográficos, avances tecnológicos, políticas gubernamentales o demandas del mercado (Porto 2003).

Por lo tanto, las dinámicas territoriales son un reflejo de las complejas relaciones entre la sociedad y el territorio, donde los seres humanos no solo son agentes pasivos que ocupan un espacio dado, sino que también son actores activos que participan en la construcción y transformación del paisaje geográfico en función de sus necesidades, intereses y valores. Este proceso continuo de interacción y adaptación contribuye a la configuración de paisajes territoriales diversos y en constante cambio, que reflejan la diversidad y la dinámica de las sociedades humanas en su entorno (Ocampo 2014).

El territorio, según la visión de Sack (1986), es un concepto multidimensional que trasciende su mera definición política y legal. Además de ser un espacio físico delimitado por fronteras y regulado por leyes, el territorio encierra una compleja red de significados simbólicos, relaciones económicas y expresiones culturales. Por un lado, las fronteras políticas definen la

soberanía y el control territorial por parte de entidades políticas específicas.

Sin embargo, más allá de estas fronteras legales, el territorio se convierte en un lienzo donde se plasman identidades colectivas, memorias históricas y prácticas culturales que moldean la forma en que las comunidades se relacionan con su entorno. En este sentido, el territorio se convierte en un reflejo de la diversidad y la complejidad de las sociedades humanas, capturando no solo relaciones de poder y control, sino también valores, narrativas y símbolos que definen la identidad y la pertenencia de un grupo o una comunidad (Reyes 2012).

Altschuler (2013), inspirado en las ideas de Haesbaert (2004), nos invita a desglosar el territorio en tres dimensiones fundamentales para su comprensión integral. La primera dimensión, la política-jurídica, pone énfasis en la importancia del control territorial por parte de las estructuras de poder estatales o gubernamentales. Desde esta perspectiva, el territorio se concibe como un espacio geográfico sujeto a la autoridad y regulación de un Estado o una entidad política, donde las leyes y las fronteras definen la jurisdicción y los límites de la soberanía. Este enfoque resalta la importancia de las estructuras políticas y legales en la organización y gestión del espacio geográfico, así como en la delimitación de los derechos y responsabilidades de los actores que lo habitan.

La dimensión cultural, por otro lado, nos invita a explorar el territorio como un producto de la apropiación simbólica por parte de grupos sociales y comunidades. Aquí, el territorio no se limita a su aspecto físico, sino que se convierte en un escenario donde se inscriben y se transmiten valores, significados y prácticas culturales que reflejan la identidad y la historia de una comunidad (Haesbaert 2004).

Desde esta perspectiva, el territorio se convierte en un lugar de memoria y significado, donde los paisajes naturales y construidos adquieren una carga simbólica que va más allá de su utilidad práctica y económica (Haesbaert 2004). Este enfoque resalta la importancia de la diversidad cultural en la configuración del territorio y subraya cómo las relaciones entre el espacio y la cultura pueden influir en la forma en que se percibe, se vive y se gestiona el territorio en diferentes contextos y momentos históricos.

Por último, la dimensión económica nos invita a considerar el territorio como un recurso y como un escenario donde se despliegan las relaciones económicas y comerciales en el contexto capitalista. Desde esta perspectiva, el territorio se convierte en un componente vital para la producción, distribución y acumulación de recursos y riquezas, y su organización y utilización pueden tener un impacto significativo en las dinámicas económicas a nivel local,

regional y global (Haesbaert 2004).

Este enfoque subraya cómo las estructuras económicas y comerciales influyen en la configuración y gestión del territorio, así como en la distribución del poder y los recursos entre diferentes actores sociales y económicos. En este sentido, el territorio se convierte en un campo de disputa y negociación donde se enfrentan diferentes intereses y visiones sobre su uso y valoración, desde la perspectiva del desarrollo económico hasta la preservación ambiental y la justicia social.

Por otro lado, el territorio encierra una compleja red de significados y prácticas que van más allá de su mera delimitación geográfica. En su esencia, el territorio implica la apropiación simbólica y cultural de estos espacios por parte de las comunidades que los habitan (Hernández 2001). Este proceso de apropiación, del ejercicio del dominio y control sobre el entorno físico, también refleja las ideas de pertenencia y los proyectos de una sociedad en constante desarrollo y evolución (Blanco 1997). Así, el territorio se convierte en un lienzo donde se plasman las aspiraciones, valores y dinámicas sociales de una comunidad, proporcionando un contexto físico y simbólico para la vida cotidiana y la construcción de identidad colectiva.

En este contexto, emerge el enfoque territorial como una nueva perspectiva para repensar la ruralidad y comprender las complejidades de la vida rural en la actualidad (Reyes, 2012). Este enfoque reconoce la importancia del territorio como un espacio dinámico y multifacético donde convergen diversas dimensiones sociales, económicas, culturales y políticas. Desde esta nueva perspectiva, el territorio se concibe no solo como un escenario pasivo donde ocurren actividades humanas, sino como un actor activo que moldea y es moldeado por las interacciones entre la sociedad y el entorno natural (Svampa 2012).

En este sentido, el enfoque territorial nos invita a reflexionar sobre la relación entre los procesos de cambio global y las realidades locales, así como sobre las estrategias y políticas necesarias para promover un desarrollo sostenible y equitativo en las áreas rurales. Así, el enfoque territorial representa un cambio de paradigma que busca comprender y abordar los desafíos y oportunidades que enfrentan las comunidades rurales en un mundo cada vez más interconectado y cambiante (Svampa 2012).

A partir de la sistematización teórica y la mirada de los autores, (Svampa 2012, Haesbaert 2004, Martínez Godoy 2020) respecto a la concepción de territorio, se determina que este abarca: a) el espacio geográfico y las construcciones sociales que nacen alrededor de este, b)

el espacio concebido y determinado por elementos históricos y naturales, principalmente la producción social, c) el espacio en el que confluyen relaciones de diversa índole, desde una lógica de apropiación y control de sus habitantes y como configuración político-jurídica, simbólica, económica y cultural.

La posición asumida en esta investigación es la de realizar una exploración exhaustiva de las dinámicas que ocurren dentro del territorio, considerando todas sus particularidades y matices. Esto implica examinar los aspectos tradicionales y establecidos del territorio y también prestar atención a las nuevas figuras y fenómenos que emergen en su entorno. Un ejemplo destacado de estas nuevas dinámicas son las denominadas "nuevas territorialidades", las cuales surgen como respuesta a la influencia extranjera de proyectos de extracción minera en la región. Estas nuevas territorialidades representan cambios significativos en la forma en que las comunidades locales interactúan con su entorno y se organizan socialmente (Teubal 2001).

Además, se plantea el análisis del posible proceso de "pensar una nueva territorialización", es decir, la reflexión sobre cómo los miembros de la comunidad experimentan transformaciones en sus modos de vida como resultado de estos cambios en el territorio (Abramovay 2007). Este proceso representa una reconfiguración de los paisajes físicos, además de una redefinición de las identidades, relaciones sociales y sistemas de valores de las comunidades afectadas. Asimismo, este enfoque busca comprender cómo estas transformaciones afectan la cohesión social, la distribución del poder y los conflictos dentro de la comunidad.

De esta forma, la investigación se compromete a profundizar en el estudio de las dinámicas territoriales en todas sus dimensiones, desde los aspectos más tradicionales hasta las nuevas formas de organización y transformación que surgen en respuesta a cambios externos. Se busca no solo documentar estos cambios, sino también comprender sus implicaciones para las comunidades locales y explorar posibles vías para una gestión más inclusiva y sostenible del territorio.

1.1.2. Territorio

El punto de partida para comprender las dinámicas en un área determinada es el territorio, ya que permite observar cómo se desarrollan estas interacciones. El concepto de espacio, aunque general y abstracto, implica un contenido físico, territorial, limitado con actores el cual no es neutral, sino que se ve influenciado por relaciones sociales de producción, así como fuentes y objetos de conflictos políticos (Lefebvre 2013). Este espacio se convierte en un territorio que

es objeto de apropiación, control y en el que necesariamente operan diversas fuerzas sociales e incluso de poder.

Se puede extender esta definición considerando que el territorio no solo es un espacio físico, sino también un entorno cargado de significados culturales, históricos y simbólicos que son apropiados y valorados por distintos grupos sociales. Estas apropiaciones simbólicas y emocionales reflejan, además de las relaciones de poder entre los actores en conflicto, también sus identidades, memorias y aspiraciones. Asimismo, el territorio puede ser escenario de resistencia y lucha por parte de comunidades locales u otros grupos que defienden sus derechos territoriales frente a intereses externos. En este sentido, el análisis del territorio implica entender sus dimensiones físicas y geopolíticas, pero también sus aspectos culturales, sociales y políticos que influyen en la configuración y transformación de dicha geografía territorial (Svampa y Viale 2014).

En este sentido, Lefebvre (2013) señala que uno de los cambios en el espacio se origina cuando éste es transformado por la producción de uno nuevo, el cual se integra al mercado y a la producción industrial, generando un confrontamiento entre el espacio dominante y el espacio dominado. Así, las estrategias que se aplican para la dominación del espacio responden a una lógica capitalista que conduce a su fragmentación (Lefebvre 2013).

El territorio se ha convertido de esta forma en un foco primordial de reivindicaciones por parte de los movimientos campesinos, indígenas y socioambientales, quienes se enfrentan a nuevas formas de apropiación del capital en espacios considerados estratégicos (Svampa 2019). Esta situación resalta la importancia de la territorialidad, la cual está estrechamente ligada al uso y la apropiación del territorio, y tiene lugar en un contexto complejo donde convergen diversas lógicas de acción y racionalidades. La expansión de la minería a gran escala, entre otras actividades extractivas, sirve como ejemplo destacado de esta tensión de territorialidades, donde los intereses económicos y las demandas de las comunidades locales entran en conflicto.

La lucha por el control y la gestión del territorio se intensifica en contextos donde los recursos naturales son explotados a gran escala, lo que genera tensiones sociales y políticas significativas. Los movimientos campesinos e indígenas a menudo buscan preservar sus formas de vida tradicionales y proteger sus territorios ancestrales frente a la expansión de proyectos extractivos que amenazan su sustento y su identidad cultural (Svampa y Viale 2014). Estas comunidades se movilizan para resistir la apropiación de sus tierras y recursos

por parte de empresas y gobiernos, defendiendo su derecho a decidir sobre el uso y la gestión de su territorio.

La territorialidad, en este contexto, también está estrechamente vinculada con la autonomía y la autodeterminación de los pueblos indígenas y campesinos, quienes buscan recuperar el control sobre sus territorios y recursos naturales. Estos movimientos sociales muchas veces cuestionan las dinámicas de poder y dominación que subyacen en la expansión de proyectos extractivos, y también promueven alternativas de desarrollo sostenible que respeten la diversidad cultural y biológica de sus territorios.

En última instancia, la tensión de territorialidades refleja conflictos más amplios sobre el modelo de desarrollo dominante, donde se enfrentan visiones divergentes sobre la relación entre el ser humano y la naturaleza, así como sobre la distribución justa de los beneficios y costos asociados con la explotación de los recursos naturales. En este sentido, la lucha por el territorio se convierte en un campo de batalla simbólico y material donde se juegan intereses económicos, políticos y culturales fundamentales para la construcción de sociedades más equitativas y sostenibles. En este sentido, el desarrollo de la minería metálica a gran escala, entre otros, puede entenderse como un ejemplo en el que se va generando una “tensión de territorialidades” (Porto 2003, 17).

Por otro lado, el neo extractivismo en Latinoamérica es un elemento de importancia que resalta una serie de problemáticas que afectan la dimensión económica, con un impacto en el desarrollo social y ambiental (Gudynas 2009). En efecto, los movimientos sociales y la resistencia local desempeñan un papel importante, contraponiéndose a su vez a las dinámicas extractivistas convencionales que usualmente se amparan bajo el contexto de Estado mínimo, el estado aprueba licencias o títulos permitiendo el acceso a los recursos naturales (Gudynas 2009). En consecuencia, los reglamentos establecidos para la explotación minera no son claros, haciendo que su aplicación sea discrecional y respondan a una red de favores políticos y empresariales (Gudynas 2009).

En países localizados en la zona de América Latina, especialmente aquellos que tienden a presentar amplias zonas rurales y en muchas ocasiones localizados en las zonas andinas, es donde las grandes empresas mineras llevan a cabo su fase de expansión en el marco de la globalización, penetrando en áreas menos pobladas y operando procesos extractivos con impactos sociales significativos (Bozigar 2017).

En esta situación, el marco conceptual se centra en analizar la repercusión negativa que la globalización tiene en las zonas rurales. En primer lugar, se examina la globalización de manera general para luego profundizar en sus repercusiones territoriales. Seguidamente, se investiga la interacción entre la globalización y la ruralidad desde la perspectiva del campesinado, con el objetivo de comprender las dinámicas territoriales que emergen de esta relación. En tercer lugar, se aborda el estudio del extractivismo en territorios rurales. Finalmente, se realiza un análisis del estado actual de la investigación, centrado en el extractivismo minero en estas áreas y sus implicaciones territoriales.

1.1.3. Desarrollo territorial rural

Más allá de la mera exploración geográfica, la concepción actual del territorio rural se adentra en un estudio profundo de estos espacios, abarcando las complejas interacciones que los caracterizan. Esta mirada holística incorpora perspectivas interdisciplinarias, integrando aportes de la sociología, la antropología, la economía, la geografía, la ciencia política y otras disciplinas para comprender la riqueza y diversidad de los territorios rurales.

Un aspecto fundamental es reconocer el rol protagónico de los actores locales en la configuración y transformación de estos espacios. Sus conocimientos, prácticas y experiencias constituyen fuentes valiosas de información que permiten comprender las dinámicas internas de los territorios rurales (Nicholls, Altieri y Vázquez 2017).

Asimismo, resulta crucial incorporar el análisis de las dimensiones históricas y políticas que han moldeado estos espacios. Factores como la colonización, la reforma agraria, las políticas públicas y los conflictos sociales han dejado una huella profunda en la configuración de los territorios rurales, determinando en gran medida su estado actual y sus perspectivas futuras (Piedrahita, Perea y Useche 2021).

Además, es necesario destacar la importancia de la escala espacial en el análisis territorial. Las diferentes jerarquías espaciales, desde lo local a lo global, ejercen una influencia significativa en las dinámicas rurales. Comprender estas relaciones espaciales permite abordar los desafíos y oportunidades de los territorios rurales de manera integral y contextualizada (Schejtman y Berdegué 2004).

Por otra parte, la noción de nueva ruralidad emerge como un desafío al enfoque tradicional del territorio, evidenciando la transición de sociedades agrarias a comunidades rurales diversificadas en un contexto de globalización acelerada (Llambí y Pérez 2007). Esta transformación plantea nuevos retos y oportunidades para el análisis y desarrollo de estos

espacios. Para comprender la nueva ruralidad en toda su complejidad, es necesario profundizar en las causas y consecuencias de este fenómeno. Factores económicos, sociales, culturales, tecnológicos y ambientales han contribuido a esta transición, generando cambios profundos en la estructura y funcionamiento de las comunidades rurales (de Grammont, 2004).

Es fundamental analizar las diversas tipologías de nuevas ruralidades que se presentan en diferentes contextos globales, regionales y locales. Cada una de estas tipologías presenta características específicas y desafíos particulares que deben ser abordados de manera diferenciada. Se debe destacar que las políticas públicas juegan un rol crucial en la respuesta a los desafíos y oportunidades de la nueva ruralidad. Desde su diseño hasta sus resultados, es necesario evaluar la efectividad de estas políticas y proponer alternativas innovadoras que promuevan el desarrollo sostenible y la equidad en los territorios rurales (Fernández, Fernández y Soloaga 2019).

La complejidad de los territorios rurales en la actualidad exige un enfoque multidimensional que vaya más allá de la visión tradicional centrada en lo económico y lo agrario (Martínez Godoy 2020). Esta mirada holística permite comprender la riqueza y diversidad de estos espacios, reconociendo las múltiples dimensiones que los caracterizan. Las dimensiones culturales, sociales, ambientales, políticas, tecnológicas e institucionales se entrelazan de manera dinámica en los territorios rurales, influyendo en la vida cotidiana de las comunidades y en el desarrollo de estos espacios.

La identidad cultural, la cohesión social, la gestión ambiental, la participación política, el acceso a las tecnologías y la gobernanza local son solo algunos ejemplos de cómo estas dimensiones se manifiestan en la realidad de los territorios rurales. Un enfoque holístico en la investigación y el desarrollo rural es fundamental para abordar la complejidad de estos espacios. Este enfoque integra las diferentes dimensiones y promueve soluciones holísticas a los desafíos que enfrentan las comunidades rurales (Eriksen, Nightingale y Eakin 2005).

La interdisciplinariedad en la acción pública es clave para abordar la complejidad de los territorios rurales (Espinoza 2021). Fomentar la colaboración entre diferentes sectores y niveles de gobierno permite desarrollar estrategias más efectivas y sostenibles para el desarrollo de estos espacios.

El enfoque multidimensional del análisis territorial rural implica, además, reconocer la interrelación entre las diferentes dimensiones y la importancia de los contextos locales. Cada

territorio rural presenta características únicas que deben ser consideradas al momento de realizar análisis y diseñar intervenciones. Las prácticas agrícolas pueden tener un impacto significativo en la cultura local, preservando tradiciones y valores o generando cambios en las formas de vida. A su vez, las políticas ambientales pueden afectar las economías rurales, impulsando actividades sostenibles o limitando el acceso a recursos naturales (Ramírez y Pino 2008).

1.1.4. Globalización

La globalización ha sido un proceso dinámico que se intensificó tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Se considera que sus antecedentes se remontan al Acuerdo de Bretton Woods en 1971 y la Ronda de Uruguay en 1986, que establecieron la Organización Mundial del Comercio, configurando así las normas de un nuevo orden económico (Lambí y Pérez 2007).

Para Bonanno (2003), la globalización se tradujo en la creación de circuitos globales de producción y consumo que, aunque de alcance mundial, excluyen a algunas regiones. Su premisa es la complementariedad, permitiendo que las relaciones de producción y consumo se desarrollen libremente, incluyendo y excluyendo regiones y grupos sociales.

Este cambio sistémico provocado por la globalización impacta en todas las dimensiones de la sociedad: económica, sociocultural y política. Según Bervejillo (1995), este proceso conlleva transformaciones radicales que alteran la distribución del trabajo a nivel internacional e interregional, afectando así el potencial de desarrollo y competitividad de los territorios. Además, esta dinámica implica una pérdida de autonomía a medida que las fronteras se vuelven más difusas (Bozigar 2017).

Se establecen relaciones de interdependencia con territorios cercanos o distantes, lo que resulta en que las decisiones y procesos externos adquieran mayor peso en detrimento de la capacidad de la sociedad local para controlar su propio entorno (Bervejillo 1995). Este fenómeno representa una desterritorialización, caracterizada por un desplazamiento desde lo concreto -los territorios vividos y apropiados por sociedades particulares- hacia lo abstracto -el espacio global de flujos y la simultaneidad de lo discontinuo (Almeida 2019).

Esta pérdida de control sobre su propio destino coloca a las comunidades locales en una posición vulnerable frente a fuerzas externas que pueden tener intereses divergentes o incluso conflictivos. La creciente interconexión de los territorios a nivel global también puede conducir a la homogeneización cultural y económica, erosionando las identidades locales y

fomentando la dependencia de modelos dominantes impuestos desde el exterior (Herner 2009). Este tipo de proceso homogeneizador puede llevar a una ruptura en la relación con la historia del territorio, su cultura y memoria, ocasionado por pugnas de poder económico o social, que termina en una amnesia territorial o desterritorialización (Altschuler 2013).

Esta desterritorialización también puede ser percibida como una oportunidad para la expansión de horizontes y la creación de nuevas formas de identidad y pertenencia que trasciendan las fronteras físicas (Kay 2001). Este cambio de perspectiva puede fomentar la colaboración transnacional y la solidaridad entre comunidades que comparten intereses y desafíos similares, contribuyendo así a la construcción de un sentido de pertenencia más amplio y diverso.

De esta forma, la globalización conlleva un proceso de desterritorialización que afecta profundamente a las sociedades locales, modificando sus relaciones de poder, autonomía y formas de identidad (Haesbaert 2011). Si bien representa desafíos significativos en términos de pérdida de control y homogeneización cultural, también puede abrir nuevas oportunidades para la cooperación transnacional y la construcción de identidades más inclusivas y flexibles (Espinoza 2021).

Para entender la desterritorialización, es importante considerar la definición de Herner (2009), quien la describe como el proceso que desarticula el territorio y el espacio, donde convergen las dinámicas sociales. Estas dinámicas de desterritorialización están estrechamente relacionadas con las actividades extractivistas, como la represa hidroeléctrica Toachi-Pilatón. Estos procesos implican cambios en las políticas del territorio, lo que motiva la búsqueda de un proceso de reestructuración y construcción que permita a los habitantes identificarse, conocido como re-territorialización (Haesbaert 2011).

Bervejillo (1995) resume este proceso en cuatro manifestaciones posibles como amenaza para los territorios: marginación de áreas que no son relevantes para la economía global, integración subordinada a actores externos, fragmentación de unidades territoriales y desintegración económica y social inducida por la inserción desigual en el sistema global.

1.1.5. Extractivismo

El extractivismo en América Latina representa un modelo económico arraigado en la extracción intensiva de recursos naturales, tales como minerales, petróleo, gas natural, madera y otros, con el propósito principal de su comercialización y exportación en su forma primaria, es decir, sin un proceso sustancial de transformación (Delgado 2013). Esta práctica se lleva a

cabo a gran escala, impulsada por la creciente demanda global de estos recursos, lo que a menudo genera una presión intensa sobre los ecosistemas locales y las comunidades que los habitan.

En su esencia, el extractivismo se caracteriza por su enfoque en la obtención rápida y masiva de recursos, a menudo sin considerar adecuadamente el impacto ambiental y social que conlleva. Esta falta de consideración ha dado lugar a diversos problemas, como la deforestación, la contaminación del agua y del aire, la pérdida de biodiversidad y la degradación del suelo (Sañudo et al. 2016). Además, el beneficio económico derivado del extractivismo tiende a ser desigual, favoreciendo a menudo a empresas y gobiernos, mientras que las comunidades locales enfrentan desplazamiento, conflictos socioambientales y una creciente dependencia económica (Ortíz 1997).

En América Latina, el extractivismo ha sido una realidad palpable en diversas regiones y países durante décadas. Se han identificado sectores clave de extractivismo, como la minería, la extracción de petróleo y gas, la agricultura intensiva, la tala de bosques y la explotación de recursos hídricos. Por ejemplo, en naciones como Perú, Chile y México, la minería ha desempeñado un papel crucial en sus economías, mientras que, en la Amazonía brasileña, la expansión de la agricultura y la ganadería ha llevado a una alarmante deforestación. En países como Ecuador y Venezuela, la extracción de petróleo ha sido una fuente importante de ingresos, pero también ha generado controversias y conflictos socioambientales (Svampa 2019).

Los impactos del extractivismo en la región han sido significativos, tanto a nivel ambiental como social. La degradación de los ecosistemas locales, la pérdida de biodiversidad y los conflictos territoriales son solo algunas de las consecuencias observadas. Además, las comunidades indígenas y locales se han visto especialmente afectadas, a menudo desplazadas de sus tierras ancestrales y enfrentando violaciones de sus derechos humanos (Puyana 2017).

Aunque el extractivismo puede proporcionar ingresos sustanciales a los países mediante la exportación de recursos naturales, también puede crear una peligrosa dependencia económica en estos sectores, exponiendo a las economías locales a las fluctuaciones del mercado internacional y a los riesgos asociados con la volatilidad de los precios de las materias primas (Puyana 2017).

En la actualidad, uno de los principales retos radica en la necesidad de transitar hacia un modelo extractivista más sostenible, que proteja los recursos naturales a largo plazo y reduzca

los impactos negativos en el medio ambiente y las comunidades locales. Para lograr esto, es fundamental mejorar la gobernanza y la regulación de las industrias extractivistas, garantizando la protección de los derechos de las comunidades locales y evitando la corrupción y la explotación (Sañudo et al. 2016).

Además, para disminuir la dependencia de los ingresos provenientes del extractivismo, muchos países latinoamericanos están explorando estrategias de diversificación económica, promoviendo sectores como el turismo sostenible, la agricultura responsable, la industria manufacturera y la economía digital, con miras a un desarrollo más equitativo, diversificado y sostenible en la región. Esto conlleva un replanteamiento de las políticas económicas y sociales, así como una mayor inversión en educación, tecnología e innovación para impulsar la transformación hacia una economía más inclusiva y resiliente.

1.1.6. El impacto del extractivismo en el territorio y las dinámicas sociales regionales

Del debate del avance de la globalización y su impacto en territorios rurales, la investigación se enfoca en el análisis del extractivismo dentro de la lógica global. Las dinámicas extractivistas, caracterizadas por actividades como la explotación petrolera y minera, han experimentado un crecimiento significativo en Sudamérica en las últimas décadas (Sañudo et al. 2016). Este aumento se debe, en parte, al incremento global de la demanda de minerales, así como a los avances tecnológicos que han facilitado la extracción en lugares antes inaccesibles. En particular, los países desarrollados han sido impulsores clave de estas prácticas, buscando satisfacer su creciente necesidad de recursos naturales.

Aunque las actividades extractivistas pueden representar considerables ingresos económicos para las naciones sudamericanas, su expansión durante el nuevo siglo ha generado preocupaciones y conflictos significativos. Esta expansión ha llevado la minería a gran escala a territorios que, además de albergar riquezas minerales, poseen una gran importancia ecológica y cultural. La explotación de estos recursos no solo amenaza la integridad de ecosistemas frágiles y biodiversos, sino que también pone en riesgo la preservación de tradiciones culturales ancestrales y el modo de vida de comunidades indígenas y locales (Spíndola 2016).

En este contexto, la creciente tensión entre la demanda de recursos y la preservación ambiental y cultural plantea desafíos importantes para la gestión sostenible de los territorios sudamericanos. La búsqueda de un equilibrio entre el desarrollo económico y la conservación de la naturaleza y la diversidad cultural se ha convertido en un tema central en los debates

sobre el futuro de la región. A medida que las comunidades locales y las organizaciones ambientales luchan por proteger sus tierras y recursos, se hace evidente la necesidad de encontrar soluciones que promuevan un desarrollo justo y sostenible, respetando los derechos de las personas y la integridad de los ecosistemas (Espinoza 2021).

No obstante, el incremento del flujo de capital hacia nuevas zonas de extracción minera ha desencadenado procesos de resistencia en las comunidades directamente afectadas por estas dinámicas extractivistas. Estas comunidades, durante largo tiempo marginadas y excluidas del proceso de toma de decisiones, han comenzado a manifestar su descontento de manera cada vez más activa y visible (Tello 2022). Este malestar ha dado lugar a conflictos violentos y a extensas movilizaciones sociales, que reflejan la profunda discordia entre los intereses económicos y la preservación de los derechos humanos y ambientales.

El surgimiento de esta resistencia no solo se debe a la amenaza directa que representa la extracción minera para el entorno natural y el bienestar de las comunidades locales, sino también a la larga historia de marginación y explotación que han enfrentado estas poblaciones (Spíndola 2016). La sensación de haber sido históricamente excluidas de la toma de decisiones, así como de no haber recibido los beneficios económicos y sociales prometidos por las actividades extractivas, ha alimentado un profundo sentimiento de desconfianza y resentimiento hacia las empresas mineras y los gobiernos locales y nacionales.

En respuesta a esta situación, las comunidades afectadas han organizado movimientos de resistencia y protesta para defender sus derechos y proteger sus territorios. Estas movilizaciones no solo buscan detener la expansión de la minería a gran escala, sino también promover alternativas de desarrollo que respeten la autonomía y la diversidad cultural de las comunidades locales. Además, estas luchas han generado un debate más amplio sobre el modelo de desarrollo predominante en la región, cuestionando la supuesta inevitabilidad del extractivismo como motor de crecimiento económico y proponiendo en su lugar enfoques más sostenibles y equitativos (Congope 2019). De esta forma, la emergencia de la resistencia comunitaria frente a las dinámicas extractivistas señala un punto de inflexión en la relación entre el desarrollo económico y la preservación de los derechos humanos y ambientales en Sudamérica.

Por ejemplo, en Ecuador en las exuberantes selvas amazónicas del lado oriente, la comunidad Shuar de Tudayme libra una batalla por preservar su territorio ancestral, amenazado por la expansión de la minería a gran escala. Desde 2015, la comunidad enfrenta el despojo de sus

tierras y la violación de sus derechos a manos de la empresa minera china Ecuacorriente S.A., responsable del proyecto Mirador, una de las minas de cobre más grandes del mundo.

En 2016, la comunidad Shuar de Tudayme sufrió un desalojo forzado por parte de la Policía Nacional, a pedido de la empresa Ecuacorriente S.A., sin el consentimiento de la comunidad ni una orden judicial. Este acto arbitrario generó una gran conmoción social y la condena de organizaciones de derechos humanos. Sin embargo, la comunidad Shuar no se ha resignado a la injusticia. Desde entonces, ha emprendido un proceso de resistencia pacífica y tenaz para defender su territorio ancestral y sus derechos. Esta lucha ha incluido manifestaciones, acciones legales y la creación de organizaciones comunitarias para proteger sus intereses (Tello 2022).

La comunidad Shuar ha recibido el apoyo de organizaciones internacionales de derechos humanos y de pueblos indígenas, quienes han visibilizado su causa y denunciado las violaciones a sus derechos. El caso de Tudayme se ha convertido en un referente para otras comunidades indígenas en Ecuador que también enfrentan proyectos mineros en sus territorios ancestrales.

La comunidad Shuar de Tudayme recuerda la importancia de respetar los derechos de los pueblos indígenas y de proteger sus territorios ancestrales. Su lucha por la defensa de su tierra es un llamado a la conciencia colectiva sobre la necesidad de un desarrollo sostenible que considere las necesidades de las comunidades locales y que no tenga un impacto negativo sobre el medio ambiente (INREDH 2019).

El extractivismo, impulsado por la lógica de la ganancia a expensas del bienestar social y ambiental, se manifiesta con especial crudeza en la cuestión territorial como se evidencia en el caso Shuar. El conflicto minero, expresión más palpable de este modelo depredador, no se limita a alteraciones biofísicas locales, sino que desencadena una profunda transformación de la estructura social en su conjunto, abarcando las dimensiones humanas y ambientales (Tello 2022).

Las empresas mineras, amparadas en el discurso del derecho a la libre empresa, promueven el extractivismo como una actividad beneficiosa para las comunidades locales. Sin embargo, esta narrativa se desmorona ante la realidad: la minería no es una industria en el sentido tradicional, ya que no genera empleos de manera significativa en relación con las inversiones realizadas. Además, no impulsa transformaciones sustanciales que permitan la generación de riqueza duradera para las comunidades (Estupiñan et al. 2021).

El conflicto minero, lejos de ser una simple disputa por recursos, se erige como una batalla por la identidad, el futuro y la supervivencia de las comunidades. Las alteraciones territoriales ocasionadas por la minería destruyen ecosistemas, fuentes de agua y medios de vida tradicionales, desarraigando a las comunidades de su entorno ancestral.

Las consecuencias del extractivismo no se limitan a la esfera material. La imposición de proyectos mineros sin el consentimiento de las comunidades genera profundos impactos socioculturales. La división social, la pérdida de valores ancestrales, el deterioro de la salud mental y la violencia son solo algunos de los efectos devastadores que esta actividad acarrea sobre las poblaciones locales (Bridge 2004).

En este contexto, la defensa del territorio se convierte en un acto de resistencia y dignidad. Las comunidades indígenas y campesinas, guardianas ancestrales de la tierra, se erigen como protagonistas de una lucha por la justicia ambiental y la protección de sus derechos humanos.

Es fundamental comprender la complejidad del conflicto minero, trascendiendo la visión simplista de la minería como una actividad económica inevitable. El extractivismo representa una amenaza a la vida, la cultura y el futuro de las comunidades. La defensa del territorio, por lo tanto, es una lucha por la vida misma, por la defensa de un planeta sano y por la construcción de un modelo de desarrollo alternativo que priorice el bienestar social y ambiental (Pauw y Klein 2020).

En contraste con la narrativa dominante que presenta al extractivismo como una actividad inevitable y beneficiosa para las comunidades, la realidad revela una faceta distinta: la intensificación de las luchas, la contestación y la resistencia por parte de las mujeres.

Las mujeres, históricamente relegadas a un segundo plano en las decisiones sobre el territorio y la distribución de los recursos, han emergido como un actor fundamental en la dinámica de la extracción. Su participación activa en protestas, acciones legales y organizaciones comunitarias ha desafiado el statu quo y reivindicado su derecho a un futuro digno en un entorno sano y sostenible (Guerra y Zaldumbide 2010).

Si se plantea al Neoextractivismo como una nueva máscara para el mismo modelo depredador, autores como Gudynas (2009), Svampa (2011) y Acosta (2012) distinguen entre el extractivismo neoliberal y el neoextractivismo. El primero se caracteriza por la presencia dominante de empresas transnacionales y un rol mínimo del Estado en la regulación de la actividad extractiva. En contraste, el neoextractivismo implica un mayor protagonismo

estatal, asumiendo funciones de control, regulación e incluso operación directa de proyectos mineros.

Sin embargo, a pesar de esta aparente transformación, el neoextractivismo conserva elementos centrales del modelo convencional. En América Latina, las políticas neoliberales persisten en países como México, Perú y Colombia, mientras que en otros se observa un discurso progresista que propone la reinversión estatal de las ganancias mineras y una redistribución equitativa de las mismas (Sacher y Acosta 2011, Gudynas 2009, Svampa 2011). Este escenario configura un contexto de neoextractivismo, tal como lo definen Gudynas (2009).

Un argumento atado a este modelo establece una la lógica colonial capitalista la cual es la raíz del neoextractivismo. A pesar de presentarse como una nueva etapa, el neoextractivismo no representa una ruptura radical, sino más bien una profundización del modelo extractivista desde una lógica diferente: la colonial capitalista. Bajo esta perspectiva, lo "nuevo" reside en la redistribución de los beneficios del extractivismo a un mayor número de personas en comparación con el modelo tradicional (Puyana 2017). El Estado regulador juega un papel crucial en este proceso, especialmente fuerte en países como Ecuador, Bolivia, Argentina y Venezuela.

Esta redistribución contrasta con el discurso clásico del extractivismo, que justificaba la extracción en nombre del crecimiento económico y la generación de efectos derrame positivos para el resto de la sociedad (Estupiñán et al. 2021).

El neoextractivismo, lejos de ser una evolución hacia un modelo más equitativo, perpetúa la lógica de explotación y depredación ambiental, profundizando las desigualdades sociales y ambientales. La lucha por la defensa del territorio, liderada por las mujeres y diversas comunidades, se convierte en un imperativo para construir un futuro alternativo, donde el bienestar social y la protección ambiental sean pilares fundamentales del desarrollo (Bozigar et al. 2016).

De esta forma, el extractivismo impacta en las regiones de manera negativa ya que afecta al territorio tanto en el ámbito geográfico como en las relaciones socioeconómicas y culturales de las comunidades que se desarrollan en él. La acumulación de capital responde a las dinámicas extractivistas y éstas a su vez se contraponen con las formas de vida (muchas veces precapitalistas como la minga) que existen en las comunidades (Bozigar et al. 2016).

Las actividades extractivistas, como la minería y la explotación petrolera generan un impacto ambiental significativo y además desencadenan una serie de conflictos socio-territoriales que

enfrentan a las comunidades locales con las empresas responsables de estos proyectos. En la mayoría de los casos las raíces del conflicto se encuentran en las asimetrías de poder y en la violación de los derechos de las comunidades (Sañudo et al. 2016).

Entre las causas más recurrentes de disputa se destacan aquellas referentes a impactos ambientales como la contaminación del agua, la deforestación, la destrucción de ecosistemas y la degradación del suelo son solo algunos de los efectos negativos que la actividad extractiva tiene sobre el medio ambiente, afectando directamente la calidad de vida de las comunidades locales y sus medios de subsistencia (Delgado 2013).

Por otra parte, se encuentran los problemas territoriales como la falta de consulta previa e informada, la ausencia de consensos sobre el uso del territorio y la violación de los derechos de propiedad de las comunidades son factores que intensifican el conflicto. La imposición de proyectos extractivos sin el consentimiento de las comunidades genera un profundo sentimiento de injusticia y rechazo.

Un aspecto causal crítico es el referente a la violación de derechos humanos. Las comunidades que se oponen a los proyectos extractivos a menudo enfrentan persecución, criminalización, intimidación y violencia por parte de las empresas o de las fuerzas de seguridad del Estado. Los líderes comunitarios que defienden sus derechos son especialmente vulnerables a estas acciones represivas (Puyana, 2017).

Por otra parte, se encuentran aquellos acuerdos con incumplimiento de las políticas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Las empresas extractivas con frecuencia prometen beneficios económicos y sociales a las comunidades locales a cambio de su aceptación de los proyectos. Sin embargo, estas promesas rara vez se cumplen, generando desconfianza y resentimiento entre la población (Ochoa et al. 2016).

Un tema sensible que ha tenido un proceso de evolución crítico es el referente al agua. Este recurso esencial se encuentra actualmente en disputa siendo el acceso al agua uno de los principales puntos de conflicto entre las comunidades y las empresas extractivas. La actividad minera requiere grandes cantidades de agua para sus operaciones, lo que genera escasez y desvío de caudales en detrimento del uso doméstico, agrícola y ganadero de las comunidades.

Como resultado de estos conflictos en estos territorios se encuentra desalojos forzosos de comunidades de sus territorios ancestrales para dar paso a proyectos extractivos los cuales se vuelven una práctica común que viola flagrantemente los derechos humanos. Estas acciones

generan desarraigo, pérdida de identidad cultural y medios de vida, y profundas cicatrices en las comunidades afectadas (Tello 2022).

Ante estas injusticias, las comunidades locales se organizan y movilizan para defender su territorio, sus derechos y su futuro. Las protestas pacíficas, las acciones legales y la resistencia comunitaria son herramientas fundamentales en esta lucha. Es necesario replantear el modelo extractivista y buscar alternativas de desarrollo sostenible que respeten los derechos de las comunidades, protejan el medio ambiente y promuevan el bienestar social. La participación activa de las comunidades en la toma de decisiones y la gestión de sus territorios es esencial para construir un futuro más justo y equitativo (Saade 2013).

1.1.7. Desterritorialización y nuevas territorialidades

Una vez aclarado el concepto de territorio como espacio geográfico de construcción social, se abre la puerta a una comprensión más profunda de las nuevas territorialidades y su influencia en la dinámica de los territorios, así como en los actores que los habitan, las relaciones que se establecen y los procesos de resistencia que emergen en su interior.

Estas nuevas territorialidades, según la bibliografía disponible, se definen como procesos en los cuales se aplican diversas lógicas de articulación territorial como respuesta a las crisis presentes en el territorio, mejorando así las dinámicas territoriales en contraposición a la desterritorialización, entendida como la vulneración de la autonomía de los actores locales y su capacidad para desarrollar estrategias colectivas en el contexto de la globalización económica (Martínez y Clark 2015).

En este contexto, resulta esencial explorar cómo estas nuevas territorialidades se relacionan con los procesos de resistencia. Piedrahita (2021) argumenta que, frente a los intentos totalitarios de despojar a los territorios de su autonomía, es necesario apostar por diferentes formas de desterritorialización que den lugar a la emergencia de nuevas territorialidades, donde la vida pueda desplegarse en toda su diversidad. Esto, a su vez, allana el camino para la re-territorialización, facilitando la experimentación de transformaciones significativas en los modos de vida de los resistentes (Piedrahita, Perea y Useche 2021).

Es importante destacar que estas nuevas territorialidades no solo representan estrategias de adaptación y resistencia ante la desterritorialización impuesta por la globalización, sino que también constituyen formas de empoderamiento local y alternativas para la creación de espacios de vida y acción colectiva (Abramovay 2007). Al promover la emergencia de nuevas

dinámicas y prácticas territoriales, estas territorialidades defienden la autonomía local y enriquecen la diversidad y pluralidad en la configuración de los territorios contemporáneos.

Por lo tanto, comprender y fomentar estas nuevas territorialidades se vuelve esencial para promover procesos de desarrollo más inclusivos y sostenibles en los territorios afectados por la globalización y los poderes totalitarios. Estos procesos ofrecen la oportunidad de Re imaginar y reconstruir los territorios desde una perspectiva local y participativa, permitiendo que las comunidades encuentren formas de resistir y florecer en medio de las dinámicas globales dominantes (Mirallas et al. 2022).

De esta forma, el estudio y la promoción de las nuevas territorialidades no solo contribuyen a la defensa de la autonomía y la identidad local (Martínez y Clark 2015), sino que también representan un camino hacia la construcción de sociedades más justas, equitativas y resilientes. Así, al entender y valorar la importancia de estas territorialidades emergentes, podemos avanzar hacia un futuro donde los territorios sean espacios de encuentro, creatividad y empoderamiento para todas sus comunidades.

1.2. Estado del arte

En los últimos años, este tema ha sido de gran interés debido a la gran expansión que ha presentado la actividad minera en América Latina, como consecuencia de la demanda global de minerales como el oro, cobre, plata, zinc o litio. Varios autores abordan la problemática bajo la óptica de los procesos de desterritorialización y Re-territorialización. Aunque la investigación se centra en la actividad minera, es importante abordar trabajos que consideran las temáticas teóricas previamente mencionadas para dar mayor comprensión de lo expuesto.

Martínez (2020) explica los procesos de desterritorialización a partir de un estudio realizado en los andes ecuatorianos, sostiene que el término toma importancia en un contexto de globalización económica bajo un contexto en el que se vulnera la autonomía de los actores locales y su posibilidad de desarrollo de lógicas de acción colectivas, acordes a la construcción de su visión de territorialidad.

La desterritorialización como tal se consideraría como una consecuencia directa de la globalización (Entrena Durán 1999), proceso mediante el cual los actores de un territorio se adaptan a las nuevas formas de vida, de colectividad y asociatividad propuestas fuera del contexto comunitario en el que siempre se relacionaron. Para Entrena Durán, los actores pierden progresivamente su capacidad de decisión frente a actividades económicas, sociales, y hasta culturales. En este contexto, Martínez aborda el término de desterritorialización de las

relaciones sociales propuesto por Entrena Durán (2010), el cual se refiere a una disminución de las formas de organización local como las comunidades campesinas o agrupaciones de productores rurales, entre otras. Esto se puede identificar claramente en la Asociación Flor de Caña de la Parroquia Palo Quemado, la cual antes de la llegada de la empresa, constituía un eje fundamental en la actividad agrícola del territorio. Actualmente, se han debilitado los lazos organizativos ya que los habitantes se sienten más atraídos por las labores de jornalero que ofrece Atico Mining.

En lo que relaciona a la actividad minera, los procesos de desterritorialización son similares. A continuación, se analizan trabajos realizados en la región, los cuales permiten justificar la teoría y la metodología contemplada en este trabajo. Hevilla y Zusman (2007) señalan, por ejemplo, que en la frontera chileno – argentina se evidencian también procesos de desterritorialización vinculados a la movilidad del capital trasnacional, en este caso representado por la gran minería y a las normas de los estados que permiten la libre acción de este en el territorio fronterizo. A este fenómeno se lo conoció como finde las fronteras, proceso en el que desaparece la línea que separa los territorios de los estados y permite diferencias la identidad nacional, generándose un nuevo territorio, el dominado por la empresa minera (Hevilla y Zusman 2007).

Siguiendo esta lógica, el territorio pasa a estar dominado por las nuevas formas de convivencia, de trabajo y de flujo de capitales bajo el mando de la empresa y es ella la que tienen el poder de afectar, influenciar, controlar personas, fenómenos y relaciones en dichas áreas (Sack 1986). En este ámbito, la empresa minera ha pasado a ser un actor de control en la parroquia Palo Quemado, ya que ha generado propuestas paralelas a las que ya se encuentran. Así, se creó la Asociación de habitantes de Palo Quemado, que promueve los cultivos cortos orgánicos. Se puede entender que entonces el territorio ha cambiado las formas de convivencia y trabajo que existían, pues antes todo se realizaba bajo la lógica del trabajo comunitario y el beneficio común; ahora se busca responder a los intereses del capital para fortalecer su presencia en el territorio.

El extractivismo es un apartado también importante por analizar para el sustento de la investigación. Existen muchos trabajos realizados en torno a ello, sobre todo en Chile, Argentina, Colombia y Perú. En Ecuador, el análisis del sector minero es relativamente nuevo, pues es en los últimos años en que se empieza a desarrollar los denominados megaproyectos mineros. La actividad minera en América Latina tiene presencia desde mediados de la década de los 80's, constituyéndose en el territorio perfecto para la aplicación

de reformas económicas, políticas y sociales enfocadas a configurar a los países de la región como centros “privilegiados para la radicación de grandes inversiones transnacionales” (Machado 2009, 1). Estas se entienden como una de las estrategias de las que se sirve el capital para la reorganización de las dinámicas de acumulación, es decir para “reasegurar a los centros mundiales de consumo y acumulación el control, acceso y disposición de los recursos naturales claves para la reproducción del sistema” (Machado 2009, 45).

En este contexto, en Ecuador se han llevado a cabo una serie de reformas que han permitido el establecimiento de grandes empresas mineras, principalmente en la región amazónica e interandina, orientadas a fortalecer la inversión extranjera y la diversificación de la matriz productiva. Entre algunos ejemplos, cabe destacar la reformulación de la Ley de Minería en 2009 la cual promueve la participación de empresas extranjeras en la explotación de minerales, siempre y cuando se respeten principios de control ambiental y social, además de la consulta previa e informada al territorio en el que se realizará la intervención. Con ello, se han creado instituciones las cuales están al control y ejecución de la normativa legal, como es el caso de la Agencia de Regulación y Control Minero.

Las reformas al marco legal minero y transformaciones han sido claves para que empresas como la Fruta del Norte y Mirador (Zamora Chinchipe) entre otras inicien procesos de exploración y explotación de oro a gran escala. En el caso de esta investigación, nos referimos a la empresa Atico Mining, proyecto La Plata quien se encuentra en fase exploratoria y aún en esta fase, se presentan conflictos con la comunidad. Estas empresas, han obtenido los títulos mineros que permiten el inicio de sus actividades. Autoridades nacionales y locales muestran su respaldo a la actividad que se realiza. Adicionalmente, estos procesos han sido respaldados por estrategias de militarización del territorio, amenazas a líderes comunitarios.

Es entonces cuando surgen los conflictos entre la comunidad y la empresa minera. Estos generan una “complicada trama de producción, destrucción y reproducción de territorialidades” (Iscaro et al. 2010, 1), dado que los diversos actores poseen diferentes perspectivas sobre el territorio y el uso que a este debe dársele. Para los habitantes de Palo Quemado, el lugar en el que viven y trabajan adquiere la característica de espacio vital e integral, para los foráneos, el territorio presenta nada más que características mercantiles y, por ende, es explotable y comercializable. Como resultado de esta dicotomía, se manifiesta la división de la comunidad y empiezan a gestarse los procesos de resistencia propios de los conflictos extractivistas.

Como consecuencia a los procesos extractivistas y la lógica capitalista propia de los procesos de apropiación del territorio, surge la nueva territorialidad. Este término responde a la reapropiación de los espacios y un nuevo ejercicio de dominio sobre el espacio en el que se reproducen todas las prácticas capitalistas propias de las empresas mineras (Murillo y Sacher 2017). La empresa minera constituye en sí una amenaza a la territorialidad de Palo Quemado. Precisamente emplean esta amenaza como una oportunidad que permitió redefinir su territorialidad en relación con el espacio, su control y la reapropiación.

Para comprender los atributos propios de la territorialidad de Palo Quemado, se analizan rasgos propios de la comunidad como el cultivo de caña de azúcar, la actividad ganadera, la producción de derivados de la leche para su comercialización, prácticas de reciprocidad, asociatividad y comunitarias como la minga y el trueque.

En lo que refiere al apartado metodológico empleado en los trabajos analizados, destacan las encuestas, cuestionario, entrevistas y grupos focales. Con ello, los investigadores pudieron recabar información para caracterizar los procesos de desterritorialización. En cuanto a las encuestas empleadas, se consideraron variables que permitieron la medición de un índice de desterritorialización. En este trabajo en cuestión, se consideran métodos de carácter cualitativo que permitan entender de mejor manera el fenómeno de estudio.

En este sentido, la investigación cualitativa es relevante pues “permite la comprensión de lógicas, racionalidades, modos de ser y comportarse que llenan el dato de contenido y permiten, desde los múltiples actores sociales, conocer la diversidad y heterogeneidad social” (Galeano 2004, 25). Los estudios de caso seleccionados son pertinentes a la investigación y, como lo señala (Stake 1999) en el estudio de caso, como la modalidad de investigación elegida, distingue la singularidad del fenómeno estudiado, a partir de la experiencia de los sujetos de análisis, de sus vivencias, percepciones y prácticas cotidianas.

El país posee un gran potencial geológico, con yacimientos de estos recursos en diferentes regiones. Según el Ministerio de Recursos Naturales No Renovables, en 2022 la actividad minera generó USD 1.542 millones en exportaciones, lo que representa un crecimiento del 40% con respecto al año 2021 (Banco Central Ecuador 2024).

Además, el marco legal ecuatoriano para la minería ha experimentado reformas recientes para promover la inversión y la responsabilidad social. La Ley de Minería de 2009 establece lineamientos para la exploración, explotación y comercialización de recursos mineros. Esta ley ha sido criticada por algunos sectores por considerar que no protege suficientemente el

medio ambiente ni los derechos de las comunidades locales. En 2020, se aprobó la Ley Orgánica Reformativa a la Ley de Minería, que busca fortalecer la participación social y la transparencia en la gestión del sector minero.

Existen estudios que corroboran los impactos negativos que ocasiona la actividad minera en el medio ambiente: suelo, aire y sus afectaciones a la biodiversidad. La explotación minera a cielo abierto, en particular, puede contaminar las fuentes de agua con metales pesados, afectar la calidad del suelo y generar deforestación (La Torre 2013).

Sumada a esta situación, la actividad minera puede generar conflictos con las comunidades locales por el uso del agua, la tierra y otros recursos. Las comunidades locales comúnmente denuncian que la minería lesiona sus derechos al agua, a un ambiente sano y a la participación en la toma de decisiones (La Torre 2013). Para prevenir y resolver estos conflictos, es común encontrar procesos de diálogo y participación social en la toma de decisiones relacionadas con la actividad minera. Las empresas mineras generalmente realizan consultas previas libres e informadas con las comunidades locales antes de iniciar cualquier proyecto minero.

Se ha observado que los análisis se han enfocado en comprender los procesos de resistencia surgidos en las comunidades afectadas por las actividades extractivas, ya sean petroleras o mineras. Sin embargo, es crucial abordar estos procesos desde la perspectiva de los habitantes indígenas originarios de la región. Estos grupos poseen una relación y una percepción del territorio notablemente diferentes a las de los habitantes blanco-mestizos, cuyo enfoque tiende a valorar la tierra principalmente en términos de su productividad y valor comercial.

Por el contrario, para las comunidades indígenas, aspectos como el valor espiritual y simbólico del territorio son fundamentales. Estos elementos no solo influyen en su relación con la tierra, sino que también moldean su identidad cultural y su forma de vida. Por lo tanto, comprender y respetar estas perspectivas indígenas es esencial para una evaluación completa y precisa de los impactos de las actividades extractivas en las comunidades locales (Quiliconi y Rodríguez 2021).

El escenario es similar en la parroquia Palo Quemado con el caso del proyecto minero de la Atico Mining Corporation, Según el último censo del INEC (2010) muchos de sus habitantes se consideran mestizos; lo que puede responder a la interrogativa del por qué la actividad minera es atractiva para muchos habitantes mientras otro segmento de la población se niega rotundamente al avance del proyecto que aún se encuentra en fase de exploración. En ese contexto,

la Asociación Flor de Caña se presenta como un referente en el proceso de resistencia ya que con la actividad que desarrollan buscan inspirar a los habitantes a confiar en la agricultura familiar, ecológica, como una actividad amigable con el medio ambiente y que permite conservar las tradiciones de un pueblo (Rosa Masapanta, presidenta del GAD Parroquial de Palo Quemado, entrevista, Quito, 15 de octubre de 2024).

Por otro lado, el proyecto La Plata de la empresa canadiense Lundin Gold, está programado para comenzar operaciones en el año 2025. Se estima que la mina La Plata tendrá una duración operativa de aproximadamente 12 años, durante los cuales se proyecta una producción anual de alrededor de 440.000 onzas de oro y 17 millones de onzas de plata (Tello 2022).

Sin embargo, este proyecto minero ha generado una significativa controversia debido a sus posibles impactos ambientales y sociales. Las comunidades locales han manifestado su preocupación por diversos aspectos, entre ellos la potencial contaminación del agua, la deforestación de áreas boscosas, el impacto negativo en las actividades agrícolas de la región y la amenaza de desplazamiento de poblaciones locales. Estas inquietudes reflejan la complejidad de los dilemas asociados a la explotación minera en áreas sensibles, donde se encuentran en juego la conservación del medio ambiente, la sostenibilidad de las comunidades locales y la protección de sus derechos humanos y territoriales (Gad de Sigchos 2019).

Se han realizado dos consultas previas en Palo Quemado para informar a las comunidades sobre el proyecto La Plata y obtener su consentimiento. Sin embargo, algunos sectores consideran que estas consultas no fueron transparentes ni inclusivas, y que no se tomaron en cuenta las preocupaciones de las comunidades. Por su parte, Lundin Gold ha presentado medidas de mitigación ambiental y social para el proyecto La Plata. Estas medidas incluyen:

- Construcción de una planta de tratamiento de agua con una capacidad de 1.200 metros cúbicos por día.
- Reforestación de 500 hectáreas de bosque con especies no endémicas, lo que representa una importante afectación ambiental.
- Fomentar la asociatividad de los habitantes de Palo Quemado en actividades comunitarias como participar en cultivos orgánicos.

Capítulo 2. Metodología y aproximación territorial

2.1. Metodología

En este capítulo, se aborda la investigación desde la perspectiva metodológica seleccionada, la cual se ajusta a los objetivos planteados. Se describe detalladamente el proceso de toma de decisiones que conduce desde la entrada al escenario de investigación hasta la obtención de resultados. Este proceso incluye la recolección de datos, los métodos utilizados y el análisis correspondiente de la información recabada.

Con el propósito de identificar los procesos de desterritorialización generados por la actividad minera de Atico Mining y su impacto en el surgimiento de una nueva territorialidad por parte de la Asociación Flor de Caña-objetivo de la presenta investigación-, se empleó una metodología de tipo cualitativa. Esta elección del tipo de investigación que se llevó a cabo se fundamenta en los intereses y las necesidades específicas del estudio, así como en las características particulares del escenario y los participantes involucrados.

El objetivo general de la investigación dio lugar a una serie de objetivos específicos que se describen de manera más ilustrativa y coherente en relación con las dimensiones de análisis. Para facilitar la comprensión del proceso de investigación, se elaboraron tablas y gráficos que especifican las dimensiones de análisis y los instrumentos utilizados para recopilar la información.

Esto permite una organización clara y sistemática de los objetivos específicos, relacionándolos con las diferentes dimensiones de análisis que se explorarán durante el estudio. Además, el uso de tablas y gráficos proporciona una visualización efectiva de cómo se vinculan los objetivos con los métodos de recopilación de datos, lo que facilita la comprensión del diseño y la ejecución de la investigación. De esta manera, se busca garantizar la coherencia y la rigurosidad en la descripción del procedimiento seguido en la investigación, brindando una guía clara y detallada para el desarrollo del estudio y la interpretación de los resultados obtenidos.

2.1.1. Metodología por objetivo

Tomando en cuenta que el objeto del documento radica en identificar los procesos de desterritorialización generados por la actividad minera de Atico Mining y su impacto en el surgimiento de una nueva territorialidad por parte de Flor de Caña, se describen a continuación cada uno de los objetivos y se detalla cómo se aborda a cada uno de ellos.

Objetivo 1: Caracterizar a la asociación Flor de Caña con relación a sus condiciones demográficas para el fortalecimiento de la asociatividad.

Para el análisis del primer objetivo, se empleó un cuestionario semiestructurado con preguntas abiertas y cerradas, en el que se indagaron aspectos relacionados con el género de la cabeza de hogar, el rango de edades de los encuestados, actividades a las que se dedican (además del cultivo de caña), antigüedad en la asociación y su percepción del impacto de la minería en el territorio.

Objetivo 2: Identificar las diferentes estrategias de refuerzo de asociatividad adoptados por la asociación Flor de Caña ante los procesos de desterritorialización generados por la empresa Atico Mining.

Para este objetivo, se recurrió una vez más al uso del cuestionario semiestructurado de preguntas abiertas y cerradas. Para ello, se analizaron aspectos relacionados con las acciones realizadas por la asociación Flor de Caña y la convocatoria que ha realizado Atico Mining en busca de un acercamiento para la socialización del proyecto minero La Plata. Los resultados principales que se buscaban conocer en este objetivo fue conocer sobre las herramientas de fortalecimiento de la asociatividad empleadas por la asociación en respuesta a la actividad minera

Objetivo 3: Analizar como los mecanismos empleados por Atico Mining afectan a las estrategias de nueva territorialidad de la Asociación Flor de Caña.

Para abordar el tercer objetivo, se recurrió a la información obtenida a través de la observación participante realizada en la asociación Flor de Caña y el campamento del proyecto La Plata, tres entrevistas semiestructuradas realizadas al gerente del proyecto La Plata, la presidenta de la asociación Flor de Caña y del GAD parroquial en ese momento y la última entrevista realizada a la religiosa Verónica Rivera, Hermana de la congregación de la caridad, quien es un actor relevante en el proceso de resistencia frente a la minería.

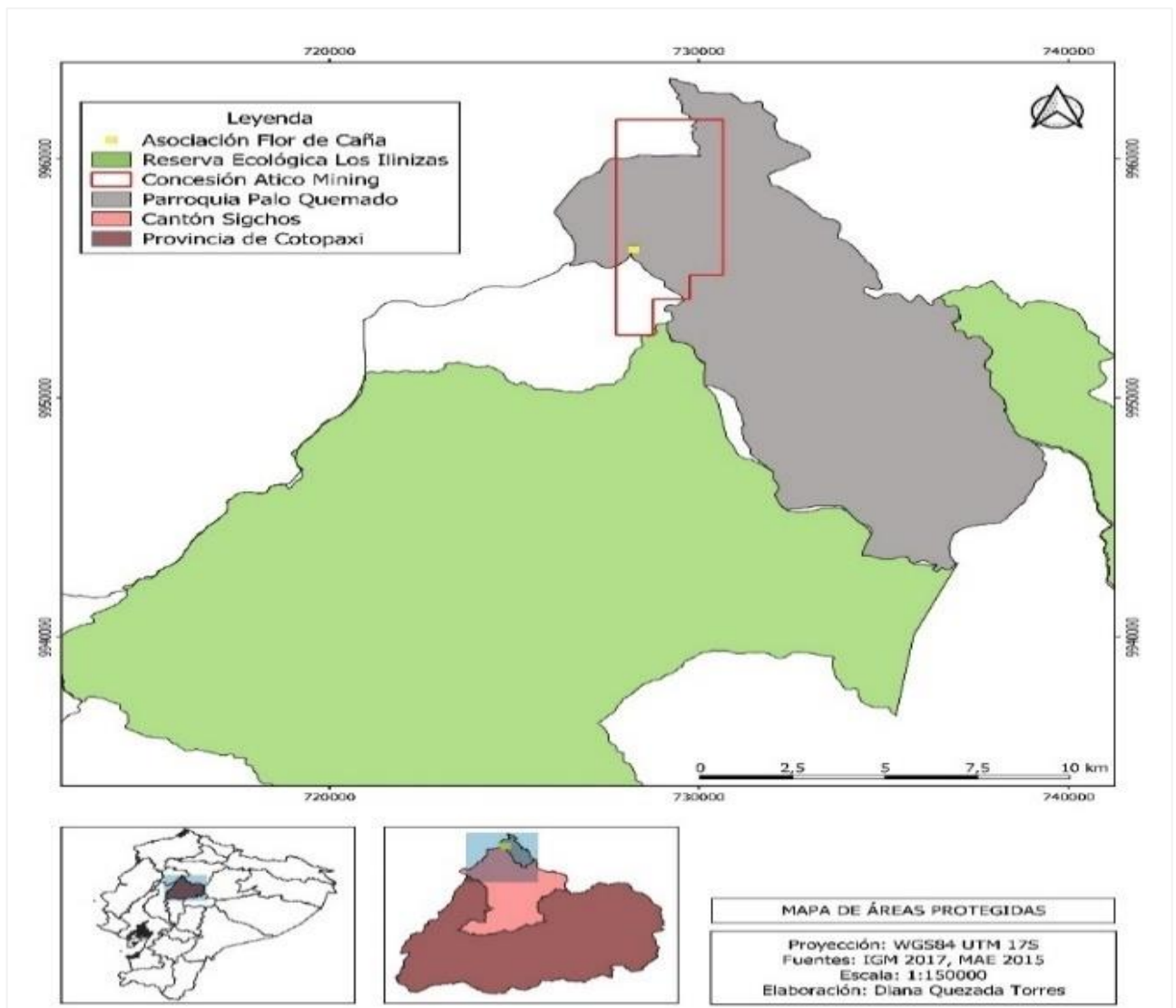
Finalmente, se formaron tres grupos focales conformados por 10 personas cada uno en los que se encontraban los miembros de la asociación en un rango de edades entre 18 a 35 años. Con base en esta información, se llevó a cabo un análisis crítico para estructurar y definir el mapa de amenazas, desafíos y los escenarios en los que destacan las nuevas territorialidades en la asociación.

2.1.2. Población, caracterización de la muestra y límite

El tipo de muestreo que se empleó en la investigación fue por bola de nieve, debido a las características de la zona y el difícil acceso a la parroquia, pues la investigación fue realizada en el contexto de la pandemia del COVID-19. Se tomó ventaja de que la presidenta de la asociación Flor de Caña, en aquel entonces era la presidenta del GAD Parroquial, lo que permitía que la capacidad de convocatoria para la participación en este estudio sería mayoritaria dada su influencia.

En cuanto al área de estudio se determina que es la parroquia rural Palo Quemado (Mapa 2.1), en donde se ubica la asociación Flor de Caña. La unidad de análisis considerada son los miembros de la asociación. La muestra determinada para fines de esta investigación fue de 110 personas, considerando que el total de miembros de la asociación Flor de Caña es de 150, pero por cuestiones de logística y dado el contexto de pandemia antes mencionado, se optó por contar solamente con la participación de 110 miembros. Para la selección de los informantes, seguimos el método de muestreo teórico propuesto por Glasser y Strauss (1967), el cual no se enfoca en la cantidad de casos, sino en el potencial de cada uno de ellos para contribuir a la construcción de comprensiones teóricas sólidas. Este proceso de selección también estuvo guiado por un criterio intencional y razonado, alineado con los objetivos de la investigación.

Mapa 1.1. Áreas protegidas aledañas a la parroquia Palo Quemado



Elaborado por la autora a partir de información del trabajo de campo.

La categorización que se realizó para considerar a los 110 miembros partícipes de la investigación se basó en los siguientes aspectos:

- Para la aplicación de encuestas: miembros de la asociación en el rango de edades de 35 a 80 años, considerando su antigüedad en Flor de Caña.
- Para el trabajo en grupos focales: miembros de la asociación que se encontraban realizando una minga en las instalaciones de la asociación, cuyos rangos de edad oscilaban los 18 y 35 años.
- Cercanía de las fincas a la asociación.

Al emplear este enfoque de muestreo teórico junto con criterios de selección intencional y razonado, se logró reunir una muestra de informantes que permitió explorar en profundidad las dimensiones clave del objeto de estudio. Esta metodología brindó la oportunidad de obtener una comprensión más completa y holística de la realidad investigada, enriqueciendo así el análisis y las conclusiones (Ventura 2017).

Con este contexto, se tuvo en cuenta la edad de los participantes, tiempo de trabajo en la asociación, liderazgo en la asociación, la parroquia y liderazgo dentro del proyecto minero, lo que permitió analizar con detalle los procesos e identificar los aspectos importantes, así como críticos para esta investigación.

El criterio para la aplicación de las encuestas fue:

- Asociación a Flor de Caña por más de 5 años.
- Miembros de la asociación en el rango de edades de 18 a 70 años

Respecto al aspecto de cercanía de las fincas a la asociación Flor de Caña, debido a cuestiones logísticas, se consideró dentro de la muestra a los miembros que tenían sus fincas cerca de la asociación ya que por el contexto de la pandemia del COVID-19 y la cuarentena decreta en Ecuador decretada a partir del 16 de marzo de 2020, la parroquia Palo Quemado limitó el acceso a su territorio.

En este sentido, se pudo identificar el límite de la muestra el cual fue el difícil acceso a las fincas debido a la negativa de los miembros a relacionarse con personas que no residen en su territorio, por el miedo a contagiarse del virus de COVID-19, así como la geografía propia del lugar que dificultaba llegar a las fincas. Se encontraban en zonas muy boscosas en las que la carretera no se encontraba en buen estado. También existió el temor de los miembros por posibles represalias por parte de Atico Mining, en las que destacaban el miedo por invasiones en sus fincas o un boicot en la producción de panela en la planta de la asociación Flor de Caña.

2.1.3. Unidades de análisis

La investigación buscaba identificar los procesos de desterritorialización generados por la actividad minera de Atico Mining y su impacto en el surgimiento de una nueva territorialidad por parte de Asociación Flor de Caña. Por tanto, las dimensiones fundamentales se detallan a continuación (Tabla 2.1).

Tabla 1.1. Dimensiones y unidades de análisis

Dimensiones	Unidades de análisis
Actividad panelera de la Asociación Flor de Caña	Miembros de la Asociación Flor de Caña
	Directivos de la Asociación Flor de Caña
	Gerente del proyecto La Plata
Actividad minera del proyecto La Plata en la parroquia Palo Quemado	Presidenta del GAD parroquial de Palo Quemado
	Religiosa de la congregación Siervas de la Caridad

Elaborado por la con información del trabajo de campo.

Las unidades de análisis derivaron de los diferentes tipos de impacto que la segunda dimensión ejercía sobre la primera. Mediante ello, se podrá identificar sus características; quienes la conforman e identificar su perspectiva respecto a la actividad minera que se realiza en la parroquia Palo Quemado por parte de la empresa Atico Mining. Aplicando las técnicas e instrumentos para su recolección, se podrá dar sustento a los objetivos planteados en la investigación.

2.1.4. Materiales y métodos

La investigación presenta un enfoque cualitativo y descriptivo. Aunque la investigación cualitativa establece un puente entre métodos cualitativos y cuantitativos, hemos optado por utilizar métodos de recopilación y análisis cualitativos en este estudio. Esta decisión se basa en la afirmación de Ortiz, quien sostiene que estos métodos favorecen la capacidad informativa y la abundancia de significados.

Dada la naturaleza multidimensional de la realidad social, nuestro objetivo es comprenderla a través de los siguientes métodos:

- Observación participante en el contexto de investigación para explorar el impacto medioambiental y las nuevas territorialidades mediante varias visitas a la parroquia Palo Quemado.
- Observación participante en las mingas realizadas por la Asociación para entender los temas de discusión entre los miembros, relacionados con los propósitos de investigación y las dimensiones fundamentales: la actividad panelera de la Asociación Flor de Caña y la actividad minera del proyecto La Plata en la parroquia Palo Quemado.
- Análisis documental para examinar documentos relacionados con el marco legal de la extracción minera en la región (Plan de Ordenamiento Territorial, informes y boletines

técnicos del Ministerio de Energía y Minas, informes técnicos del Ministerio de Medio Ambiente).

- Entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas y cerradas a la presidenta del GAD Parroquial, Ing. Rosa Masapanta quien, a su vez, desempeña el cargo de presidenta y líder de la asociación Flor de Caña. Esto facilitó comprender la naturaleza del fenómeno estudiado y a captar la complejidad de las experiencias y perspectivas de los miembros de la asociación.
- Entrevista semiestructurada a la Hermana Verónica Rivera, miembro de la congregación de las siervas de la caridad y activista anti minera en Palo Quemado. Mediante esta entrevista se logró obtener información relevante sobre el proceso de resistencia que lidera la asociación y su vínculo con la iglesia.
- Entrevista semiestructurada al gerente del proyecto La Plata, Economista Barry Morocho
- Grupos focales para explorar el tema de las acciones legales y operativas de la empresa Toachi Mining relacionadas con la actividad minera y llegar a consensos a partir de las entrevistas realizadas.

Para la observación participante, se mantuvo una relación constante con los miembros de la Asociación Flor de Caña y los habitantes de la parroquia Palo Quemado. Esto permitió comprender en profundidad la cadena de producción de azúcar granulado, los desafíos que enfrentan los miembros y las perspectivas de los habitantes sobre las actividades de Atico Mining.

Además, se elaboró una guía de observación que contempló en su estructura una primera parte dedicada a la fecha de realización, al lugar de observación y en el caso de la realizada a la Asociación Flor de Caña, los datos de su ubicación geográfica específica y las actividades que allí se realizaban. Una segunda parte incluía los aspectos a observar y se debía marcar con Sí o No la presencia o ausencia de este, acompañado de notas al pie para describir pormenorizadamente cada uno de ellos (Anexo 1).

Es importante indicar que se pretendió realizar observación participante en el campamento de Atico Mining pero no se obtuvo acceso debido a la negativa de la empresa cuando se solicitó el ingreso.

Para el caso de las entrevistas, se optó por utilizar la entrevista semiestructurada con preguntas abiertas y cerradas, una herramienta que permite recoger un número significativo de entrevistas grabadas en audio, cada una abordando temas específicos predefinidos. Este

enfoque nos brinda la flexibilidad necesaria para explorar en profundidad diferentes aspectos de los temas de interés, al tiempo que nos permite mantener cierta coherencia en la línea de preguntas (Anexo 2).

Además, el hecho de que las entrevistas proporcionó un registro fiel de las interacciones entre el investigador y el entrevistado, lo que facilita la revisión y el análisis detallado de los datos en etapas posteriores del estudio. En conjunto, el uso de entrevistas semiestructuradas nos permite obtener una visión completa y matizada de los temas investigados, contribuyendo así a la solidez y la validez de nuestros hallazgos (Beaud 2018).

La investigadora estuvo presente durante las entrevistas y participó activamente para garantizar una mayor claridad en la información recopilada. Su intervención se centró en obtener aclaraciones sobre puntos específicos y en tomar notas detalladas de aspectos que consideraba relevantes desde el punto de vista de la observación.

Para acercarse a los informantes, fue necesario planificar varias sesiones de entrevistas en el caso de la Ing. Rosa Masapanta, debido a sus ocupaciones y a las restricciones propias de la pandemia del COVID-19. Para la entrevista realizada a la Hna. Verónica Rivera, se requirió de una sesión. En este caso se aprovechó la última de la entrevista de Rosa Masapanta. La última entrevista empleada fue al gerente del proyecto La Plata, el Economista Barry Morocho. Se pudo acceder a la entrevista gracias Esta flexibilidad en la programación de las entrevistas permitió adaptarse a las necesidades y preferencias de los informantes, asegurando así una participación y una mayor profundidad en la recopilación de datos.

Las entrevistas semiestructuradas se basaron en un cuestionario diseñado para abordar distintos aspectos relacionados con los objetivos de la investigación. Este cuestionario incluyó preguntas de diferentes categorías, adaptadas a los temas de interés y a las características de los participantes. A continuación, se describen las categorías de preguntas utilizadas (Rodrigues 2011).

Preguntas demográficas/biográficas: Estas preguntas se centraron en recopilar información sobre las características personales de los participantes, como su edad, situación profesional, formación académica y experiencia.

- **Preguntas de experiencia/conducta:** Estas preguntas permitieron a los participantes describir sus experiencias pasadas, conductas, acciones y actividades relacionadas con el

objeto de estudio. Esto proporcionó *insights* sobre sus prácticas y comportamientos en el contexto investigado.

- Preguntas de conocimientos: Estas preguntas buscaron obtener información sobre el nivel de conocimiento de los participantes acerca de los temas en estudio. Se indagó sobre sus ideas, percepciones y comprensión de los fenómenos investigados, alienados al marco teórico propuesto.
- Preguntas de opinión/valor: Se formularon preguntas destinadas a conocer las opiniones, valores y juicios de los participantes sobre determinadas situaciones o temas. Esto proporcionó información sobre sus opiniones, intenciones, metas, deseos y valores.

El cuestionario de preguntas permitió la operacionalización de los problemas de investigación, brindando una guía estructurada para la conducción de las entrevistas semiestructuradas. Esta metodología facilitó la recopilación de datos relevantes y la exploración detallada de los temas de interés, contribuyendo así a la consecución de los objetivos del estudio. Se realizó mediante la formulación de una serie de preguntas que permitieron estudiar el hecho propuesto en la investigación o verificar las hipótesis formuladas (Anexo 3) (Ander 1995).

Para profundizar en la información, se empleó una variedad de tipos de preguntas y se recurrió a la reformulación por parte del entrevistador para aclarar los detalles. Este enfoque permitió sondear la información con mayor detalle. Por ejemplo:

- A ver, si yo entendí bien lo que usted me plantea...
- sea, ¿que usted considera que...?
- ¿Tiene usted idea de las costumbres ...?

Después de completar las entrevistas individuales, se optó por emplear técnicas grupales, específicamente los grupos focales, con el fin de explorar y comprender las ideas y significados emergentes a través de la interacción grupal. En este contexto de dinámica grupal, las opiniones individuales convergen hacia la búsqueda de consenso y la construcción de un discurso colectivo y social.

Los grupos focales estuvo constituido por tres grupos conformados cada uno por 10 miembros, cuyas edades contemplan el rango de 18 años en adelante. Se aplicó este método aprovechando la oportunidad de una minga en la asociación, en la que se continuó la construcción de la planta procesadora de caña de azúcar. Una de las limitaciones que existió

para realizar los grupos focales fue la presencia de hombres miembros de la asociación, debido a que la asociación Flor de Caña está mayormente conformado por mujeres, siempre se sienten incómodas porque consideran que ellos no comprenden, en algunas ocasiones, las demandas legítimas de la asociación. Se empleó una guía previamente elaborada (Anexo 4) en la que destacan una serie de preguntas guía para iniciar el trabajo en el grupo.

2.2. Caracterización del área de estudio

2.2.1. Localización y características demográficas

Palo Quemado es una parroquia rural del cantón Sigchos en la provincia de Cotopaxi (Mapa 2.2). Se erige como un tesoro natural enclavado en la cordillera de Sigse, en el subtrópico de la provincia de Cotopaxi. Su ubicación geográfica la convierte en un lugar clave para el cultivo de caña de azúcar, naranjilla y otras frutas tropicales.

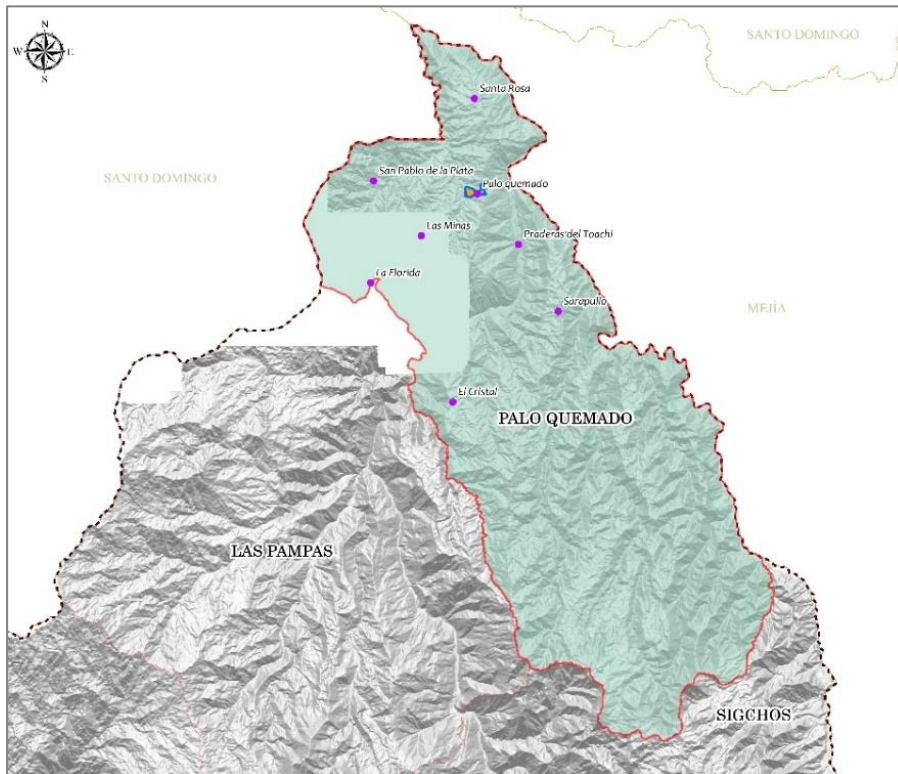
Al norte, la parroquia limita con el río San Pablo, mientras que, al sur, limita con los cerros azules y una quebrada sin nombre. Hacia el este, el río Toachi y la imponente presa hidroeléctrica Toachi Pilatón, mientras que, al Oeste, la Quebrada Limón Grande y la naciente del río San Pablo completan este marco natural.

Palo Quemado se estructura en ocho recintos: Palo Quemado Centro, San Pablo de la Plata, Las Praderas, Santa Rosa de Lima, Las Minas de la Plata, El Cristal, Zarapullo y La Florida. Estos recintos albergan a comunidades que mantienen vivas las tradiciones y costumbres ancestrales como la producción de panela y licor artesanal (GAD Sigchos 2019).

La parroquia se ubica en las coordenadas 78° 53', 17 W 00° 42', 12 S, situándola en un punto estratégico del mapa ecuatoriano. Esta ubicación privilegiada le otorga un clima templado y agradable, ideal para disfrutar de la naturaleza y la tranquilidad del campo.

El Plan de Ordenamiento Territorial de la parroquia Palo Quemado sirve como una guía fundamental para su desarrollo sostenible. Este documento establece objetivos y estrategias para preservar el patrimonio natural y cultural de la zona, promover el desarrollo económico y social de las comunidades, y garantizar la calidad de vida de sus habitantes (GAD Sigchos 2019).

Mapa 2.2. Comunidades de Palo Quemado



Elaborado por la con información del trabajo de campo.

2.2.2. Breve descripción de la población a la que va dirigida el estudio

Según el censo de población realizado por el INEC, el 80% de la población de Palo Quemado se identifica como mestiza. 80% de la población se identifica como mestiza, mientras que el 11% se considera montubia. Un pequeño porcentaje, el 1%, se identifica como indígena, y el resto se distribuye entre otras etnias. A pesar de no ser una parroquia indígena, es interesante analizar como un gran porcentaje de los habitantes, principalmente miembros de la asociación Flor de Caña, se identifican como indígenas Panzaleos. Según datos de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE Comunicación 2014), los Panzaleos representan una parte significativa de la población de Sigchos, su cabecera cantonal, preservando su identidad cultural y cosmovisión a través de generaciones.

El último censo poblacional realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en el año 2022 arrojó datos relevantes sobre la población de Palo Quemado. La parroquia alberga a un total de 1.030 habitantes, de los cuales 567 son hombres y 463 mujeres. Su extensión territorial abarca 11.6 km², lo que se traduce en una densidad demográfica de 88.7 habitantes por km².

Presenta una gran variedad de pisos climáticos, lo que permite una producción agrícola variada que va desde el piso climático frío en el que se encuentran cultivos de haba, fréjol, papa, chocho, mora, mortiño, hasta el piso climático tropical en los que se encuentran cultivos de caña de azúcar, plátano entre otros (GAD Sigchos 2019).

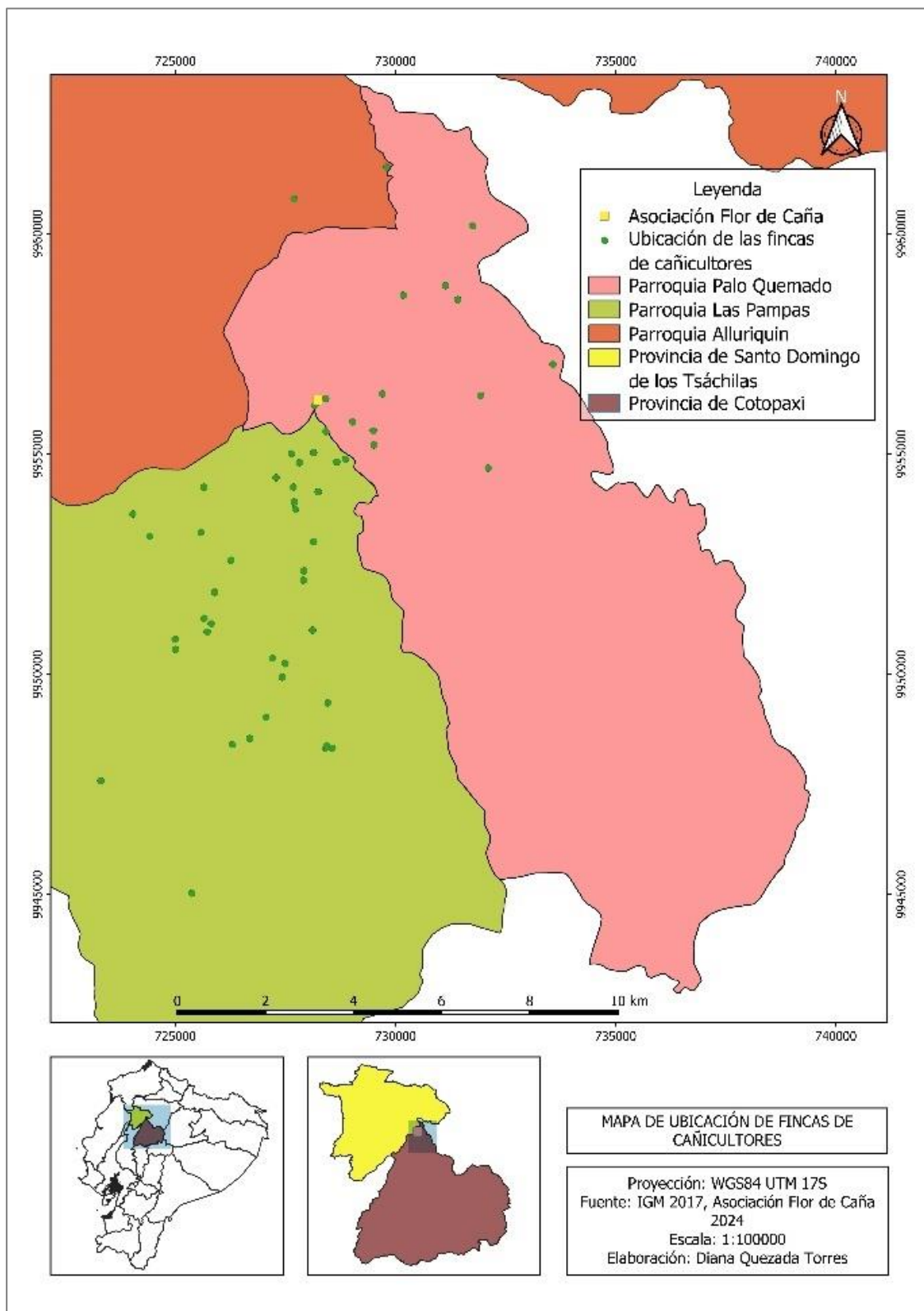
Por su parte, la Parroquia Palo Quemado presenta una importante actividad ganadera y de producción de lácteos, los cuales son comercializados con las provincias de Santo Domingo de los Tsáchilas y Cotopaxi. Por otro lado, la actividad agrícola se perfila como un importante sector al incrementar el cultivo de la caña de azúcar para la obtención de panela granulada, actividad realizada por la Asociación Flor de Caña (GAD Sigchos 2019).

La parroquia Palo Quemado, con una extensión de 12.670 hectáreas, se presenta como un mosaico de paisajes que combinan áreas de cultivo, pastoreo y vegetación nativa. El 60% del territorio, equivalente a 7.602 hectáreas, corresponde a suelo cultivable, mientras que el 20% (2.534 hectáreas) está destinado a la producción agrícola, abasteciendo a la población local, cantonal, provincial y regional. El 80% restante (10.136 hectáreas) se dedica a la ganadería, con pastos que se extienden por 6.081,60 hectáreas. Finalmente, 5.068 hectáreas están ocupadas por vegetación nativa, formando un pulmón verde vital para la parroquia.

En esta zona se encuentra el bosque protector Zarapullo, con una extensión de 5.068 hectáreas, constituye un importante refugio de biodiversidad y un regulador del clima en Palo Quemado. Sin embargo, este ecosistema ha sufrido los efectos de la explotación maderera, con la extracción de especies como el cedro, pachaco, fresno y caña guadua, lo que ha reducido su riqueza forestal y puesto en peligro su equilibrio ecológico. A esta amenaza se suma el riesgo de extracción minera por parte de la empresa Toachi Mining, que podría generar un impacto irreversible en la zona (GAD Sigchos 2019).

En un esfuerzo por conciliar la actividad ganadera con la conservación del medio ambiente, se han establecido plantaciones de especies nativas como aliso, pachaco, fresno, cedro costeño y caña guadua en sistemas silvopastoriles. Estas plantaciones, que abarcan un 20,83% del área de pasturas (1.267 hectáreas), se distribuyen en las parroquias de Santa Rosa, Palo Quemado, San Pablo, Las Minas y La Florida (Mapa 2.3).

Mapa 3.3. Ubicación de las fincas de cañicultores



Elaborado por la con información del trabajo de campo.

Las plantaciones silvopastoriles no solo contribuyen a la protección de cuencas hidrográficas, sino que también ofrecen una gama de beneficios adicionales:

- Captura de carbono: ayudan a mitigar el cambio climático al absorber dióxido de carbono de la atmósfera, contribuyendo a reducir la huella ambiental de la actividad ganadera.
- Producción de madera artesanal: proporcionan madera para la elaboración de artesanías y productos locales, fomentando el desarrollo económico sostenible de las comunidades.
- Biodiversidad: promueven la presencia de fauna y flora silvestre, aumentando la biodiversidad del ecosistema y creando un hábitat para diversas especies.

El futuro de Palo Quemado se encuentra en una encrucijada. Por un lado, la parroquia enfrenta la presión del desarrollo económico y la necesidad de explotar sus recursos naturales. Por otro lado, existe una creciente conciencia sobre la importancia de la conservación ambiental y la protección del bosque protector Zarapullo.

Es fundamental encontrar un equilibrio entre el desarrollo económico y la conservación ambiental en Palo Quemado. Esto implica promover prácticas sostenibles en la agricultura y la ganadería, fortalecer la protección del bosque protector Zarapullo y explorar alternativas de desarrollo que no comprometan el medio ambiente.

Existe la necesidad de fomentar el desarrollo de sistemas agroforestales y silvopastoriles ya que estas prácticas permiten combinar la producción agrícola o ganadera con la conservación del bosque, optimizando el uso del suelo y generando beneficios económicos y ambientales. Además, se debe implementar programas de reforestación. Es necesario restaurar las áreas degradadas por la tala y la deforestación, recuperando la cobertura forestal y protegiendo la biodiversidad.

También hay que controlar la explotación maderera ilegal para lo cual se deben establecer medidas para proteger el bosque protector Zarapullo de la explotación ilegal de madera, asegurando la integridad del ecosistema. Eso se suma a la promoción del ecoturismo donde el bosque protector Zarapullo tiene un gran potencial para el desarrollo del ecoturismo, generando oportunidades económicas para las comunidades locales y permitiendo la valorización del patrimonio natural.

Es prioritario fomentar la educación de la población sobre la importancia de la conservación ambiental. En este sentido es necesario fomentar una cultura de respeto hacia el medio

ambiente en las comunidades locales, promoviendo la participación activa en la protección del bosque protector Zarapullo y la búsqueda de soluciones sostenibles.

Es posible construir un futuro próspero para Palo Quemado en armonía con la naturaleza. Si se adoptan medidas sostenibles y se trabaja en conjunto con las comunidades locales, la parroquia puede convertirse en un modelo de desarrollo sostenible para la región (GAD Sigchos 2019).

Capítulo 3. Concepciones sobre el territorio desde el pensamiento de la Asociación Flor de Caña

3.1. Procesos de resistencia en Flor de Caña

La tendencia de una política extractivista ha generado diversos procesos de resistencia en los territorios ocupados por el capital extranjero, principalmente de la Amazonía ecuatoriana en dónde la experiencia ha demostrado las graves consecuencias de los procesos extractivistas del petróleo, y ahora, la actividad minera que se ejecuta en varios territorios. Destacan alteraciones de sus formas de vida, cambios físicos en el territorio y por supuesto, afectaciones ambientales. Allí se han caracterizado por movilizar a comunidades enteras, todos llamados por la convicción de la defensa del agua, la naturaleza y sus territorios.

En el caso de Palo Quemado, la presencia de Atico Mining y su búsqueda de dar inicio al proyecto La Plata, ha generado que la Asociación Flor de Caña se establezca como un actor antagonista a los intereses de la empresa minera. Resulta interesante como la asociación ha sido el ente articulador de los intereses y las demandas de los pobladores de Palo Quemado, pues no se ha evidenciado que los habitantes hayan realizado plantones o protestas de manera independiente, sino que más bien lo realizan por la presencia activa y la posición anti minera de Flor de Caña. Todos estos procesos contribuyeron al surgimiento de una nueva territorialidad en Palo Quemado al identificar que la contaminación producto de la actividad minera representaba una amenaza a su territorialidad, la cual encierra las formas de relación y la apropiación del espacio de vida (Murillo y Sacher 2017).

La creación de la asociación y las iniciativas productivas representan la primera herramienta para reapropiarse del territorio, el cual ya atravesó por experiencias previas de la llegada del gran capital, con el asentamiento del proyecto hidroeléctrico Toachi Pilatón. El dominio o reapropiación de su territorio crea una nueva territorialidad a su alrededor (Murillo y Sacher 2017). El fortalecimiento del sentido comunitario ha permitido que los miembros de la asociación y los habitantes de la parroquia se identifiquen con la asociación y consideren miembros activos de la posición anti minera, dificultando por su puesto la socialización y las relaciones de Atico Mining en el territorio.

3.2. Análisis de resultados

En esta sección se presentan los resultados del estudio organizados en cuatro ejes principales. Primero, se describen las etapas del análisis de contenido categorial, que constituyen la base metodológica para la interpretación de los datos. Segundo, se analizan los nuevos mecanismos

de asociatividad implementados por la AFC. Tercero, se detallan los procesos de desterritorialización ocasionados por la AM. Cuarto, se analizan los mecanismos utilizados por AMC y los impactos sobre la nueva territorialidad sobre la Asociación enfatizando los cambios en dinámicas y relaciones territoriales.

3.2.1. Etapas del análisis de contenido categorial

En la investigación presentada, se ha seguido el modelo propuesto por Fernández (2002) para el análisis de contenido categorial. Este modelo comprende las siguientes etapas.

Preanálisis:

- Organización del material: Se organizó el material de acuerdo con los objetivos de la investigación, definiendo qué se esperaba obtener del análisis y a qué resultados se pretendía llegar.
- Selección del corpus documental: se realizó una selección exhaustiva y representativa del corpus documental, considerando la correspondencia entre el corpus y sus elementos constitutivos, y asegurando que la muestra seleccionada fuera representativa del conjunto de documentos.
- Transcripción de audio y vídeo: las entrevistas fueron grabadas en audio y los grupos focales en video. Posteriormente, se realizó la transcripción literal de las entrevistas y grupos focales para analizar los discursos tal y como habían sido emitidos.
- Nota detallada de discursos no grabados: en el caso de informantes que no quisieron ser grabados, se tomaron notas detalladas de los aspectos referentes al tema investigado, procurando plasmar una copia fiel del discurso emitido.

Codificación:

- Análisis del corpus: Se llevó a cabo un análisis exhaustivo del corpus documental en función de los objetivos de la investigación.
- Transformación del material original: Se realizó una transformación del material original a datos útiles, es decir, se codificaron los datos textuales de acuerdo con las categorías preestablecidas.
- Fragmentación del texto: Se fragmentó el texto en unidades de contexto y de registro por segmentos de significación, teniendo en cuenta citas ilustrativas de acuerdo con las dimensiones y criterios establecidos para el análisis de los datos.

El análisis de contenido categorial, siguiendo el modelo propuesto por Fernández (2002) ha permitido sistematizar y comprender la información textual recopilada en la investigación. La aplicación rigurosa de este método ha contribuido a la obtención de resultados confiables y válidos, que aportan valiosos insights para el estudio en cuestión.

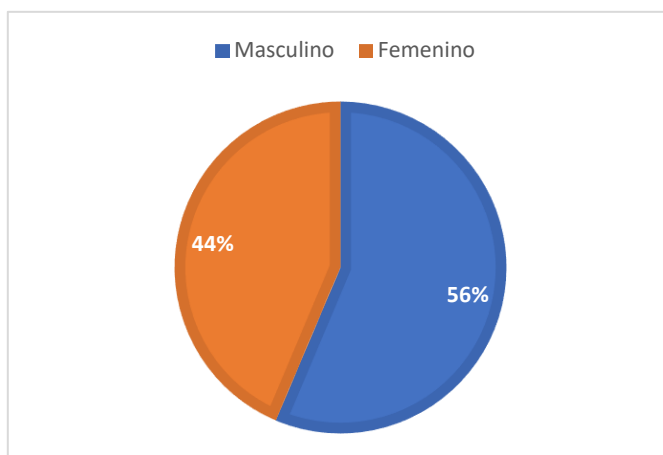
En este capítulo se presentan los resultados obtenidos de los instrumentos empleados para la recolección de la información. Para este fin, se presentarán los datos obtenidos de las preguntas de la encuesta dirigida a un grupo de personas pertenecientes a la Asociación Flor de Caña, los cuales están relacionados al primer y segundo objetivo de la investigación. Para el tercer objetivo específico, se presentarán los resultados obtenidos de los grupos focales y de las entrevistas semiestructuradas.

3.2.2. Caracterización de la AFC y su relación con la asociatividad

Para este objetivo, se aplicó la encuesta con preguntas abiertas y cerradas. Se seleccionaron un total de 110 individuos, la cual cuenta con un total de 150 asociados. Entre los encuestados, hubo 62 hombres y 48 mujeres.

Las primeras preguntas aplicadas fueron de carácter demográfico. El 56% de los encuestados son los jefes de hogar, frente al 44% de las mujeres (Gráfico 3.1). El dato encontrado refleja una realidad única en la asociación Flor de Caña y sirve de referencia para la parroquia Palo Quemado ya que la diferencia numérica es bastante estrecha en cuanto al género del jefe de hogar, considerando que la asociación está principalmente conformada por mujeres, pues fue creada con el propósito de asociar a mujeres cañicultoras.

Gráfico 1.1. Género jefatura de hogar

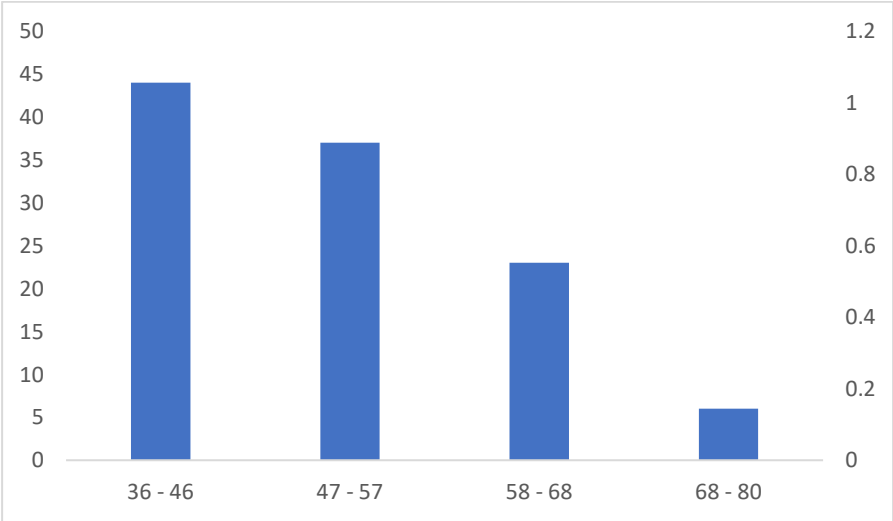


Elaborado por la con información del trabajo de campo.

Es importante destacar que la asociación tiene un impacto directo en más de 400 personas y, de manera indirecta, alcanza a 3 personas por cada asociado, lo que amplía su alcance a un total cercano a 1.600 personas de forma directa e indirecta.

La asociación Flor de Caña destaca por el rango de edades de sus miembros (Gráfico 3.2), ya que uno de los principales objetivos es vincular a jóvenes en el cultivo de caña y la producción de panela granulada y establecerse como una alternativa real a la oferta laboral minera en la parroquia. En ese sentido, se preguntó a los encuestados su edad y se encontró que alrededor del 45% de los miembros tienen entre 36 a 46 años, 38% tienen entre 47 y 57 años, un 22% entre 58 y 68 años y tan solo el 2% tienen edades entre los 68 y 80 años. Este último caso se relaciona directamente con los miembros fundadores de la asociación y quienes más tiempo se encuentran en ella.

Gráfico 2.2. Rango etario de los miembros de la asociación Flor de Caña



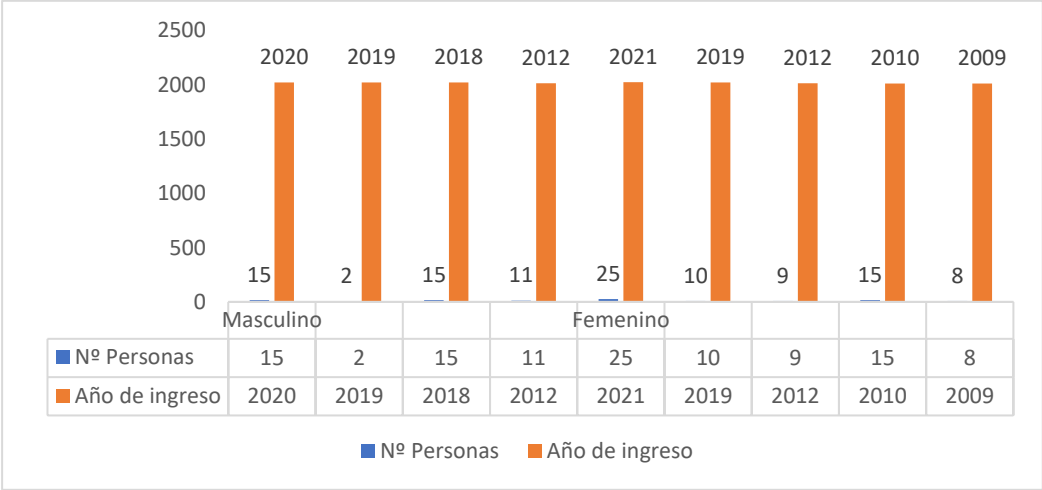
Elaborado por la con información del trabajo de campo.

Como se puede evidenciar, el rango de edades de las personas encuestadas es diverso. Todos dedican su tiempo al cultivo de la caña de azúcar en sus fincas y a la obtención de la panela granulada en la planta central de Flor de Caña.

En cuanto a la antigüedad de los miembros, encontramos que, en 2009, año de creación de la asociación Flor de Caña, empezó su funcionamiento con ocho miembros mujeres (Gráfico 3.3). No fue sino hasta 2012 cuando los hombres se interesaron en ingresar a la asociación. Así, fueron 11 los miembros hombres que se involucraron a las actividades paneleras (frente a las 9 mujeres que empezaron a ser parte de Flor de Caña) considerando que eran tres esposos de las 8 mujeres miembros y 3 eran familiares. Con el pasar de los años, se puede

identificar un avance importante en el número de miembros nuevos, tanto hombres como mujeres.

Gráfico 3.3. Antigüedad en AFC



Elaborado por la con información del trabajo de campo.

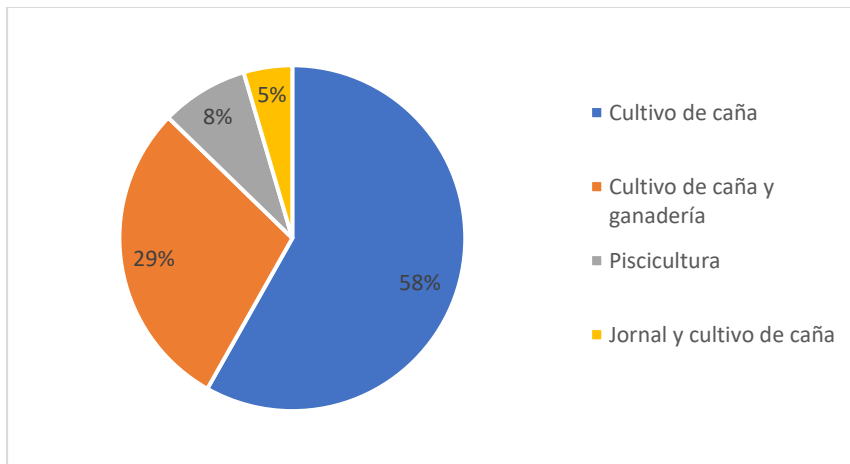
En 2019, diez miembros mujeres nuevas se unen a Flor de Caña y ello coincide con la escalada de violencia en la parroquia Palo Quemado por la presencia y avance de la exploración de Atico Mining para la ejecución del proyecto La Plata. Comentan las encuestadas que, en aquel año, muchas mujeres se interesaron a ingresar a la asociación ya que temían que la minería acabe con todo y necesitaban tener un trabajo seguro, el que mejor saben hacer y el que han heredado de sus padres.

El 2020 destaca porque es el año en que más miembros deciden formar parte de la asociación debido al contexto de pandemia en el que se encontraba el país. La mayoría de los miembros no ejercía una participación activa hasta entonces, pero la necesidad de trabajo y de retribuciones económicas para suplir las necesidades de la familia, impulsó a nuevos miembros hombres a formar parte de Flor de Caña. Para el siguiente año, 2021, es cuando más número de mujeres decide formar parte de flor de Caña, sumándose 25 en total.

Aunque el cultivo de caña representa la identidad de Palo Quemado, los miembros de la asociación se encuentran con la disyuntiva sobre las actividades que realizan aparte del cultivo de caña. Muchos de los encuestados, principalmente mujeres, señalaron que hay ocasiones en que el solo cultivo de caña no es suficiente y necesitan diversificar sus actividades para así obtener mayores ingresos y que ese es uno de los principales temores ahora que ha llegado la minera. Temen que los más jóvenes terminen trabajando para Atico Mining, ya que les ofrecen un sueldo fijo, a diferencia de la actividad agrícola, que depende

del trabajo físico diario para la obtención de réditos. En este contexto, se plantea la pregunta sobre las actividades secundarias que realiza, considerando que la actividad principal es el cultivo de caña (Gráfico 3.4).

Gráfico 4.4. Actividades secundarias en Palo Quemado



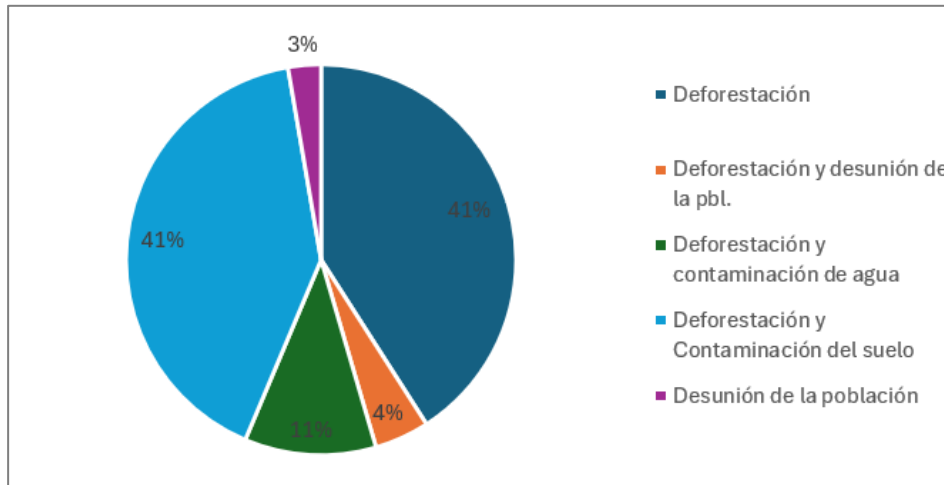
Elaborado por la con información del trabajo de campo.

En el gráfico se indica que el 58% de los miembros encuestados se dedican exclusivamente al cultivo de caña, lo que demuestra que esta actividad es rentable y que los miembros se encuentran bastante involucrados con la actividad. El 29% de los miembros dedican su tiempo al cultivo de caña y tienen como actividad secundaria la ganadería, actividad importante en Palo Quemado. La mayor parte de la producción láctea (yogurt, leche y quesos) son comercializados en la parroquia de Alluriquín, Santo Domingo, Latacunga y Sigchos. El 8% de los miembros se dedican también a la piscicultura principalmente de tilapias, las cuales son vendidas en la parroquia, ya sea vivas o cocinadas. Finalmente se observa que el 5% de los miembros se dedican a actividades de jornal (cultivo, limpieza de fincas diferentes a las que poseen) y el cultivo de caña. Por la actividad de jornal ganan entre \$15 y \$20 dólares.

La última pregunta del primer bloque abordó la percepción que tienen los habitantes frente al impacto que causaría la actividad minera en el territorio (Gráfico 3.5). Considerando las percepciones que tienen sobre él, se procedió a indagar sobre las diversas consecuencias que conlleva la actividad minera. Así, como se puede observar, el 41% de los encuestados consideran que la mayor amenaza es la deforestación y contaminación del suelo. Esto se justifica en la preocupación de los miembros de Flor de Caña de una posible pérdida de las certificaciones que posee la asociación ya que, al iniciar las actividades mineras las propiedades del suelo se verían afectadas, considerando que dentro de la extensión de terreno

concesionada a Atico Mining, se encuentran fincas de los socios productores de Flor de Caña (Masapanta 2021).

Gráfico 5.5. Impactos ocasionados por la actividad minera



Elaborado por la con información del trabajo de campo.

Otras de las preocupaciones de los miembros es la deforestación y la contaminación de cuerpos hídricos, así como el desvío de ríos y quebradas para uso de la actividad minera. Resulta interesante como solamente el 4% de la población considera que uno de los impactos directos de la minería en la asociación es la desunión de la población. Una de las premisas del trabajo de investigación es que la minería afectaría a la desunión de la población, pero bajo la percepción de los miembros de Flor de Caña, la población ya se encontraba desunida, incluso desde la ejecución del proyecto hidroeléctrico Toachi-Pilatón.

3.2.3. Nuevos mecanismos de asociatividad de la AFC y los procesos de desterritorialización ocasionados por AM

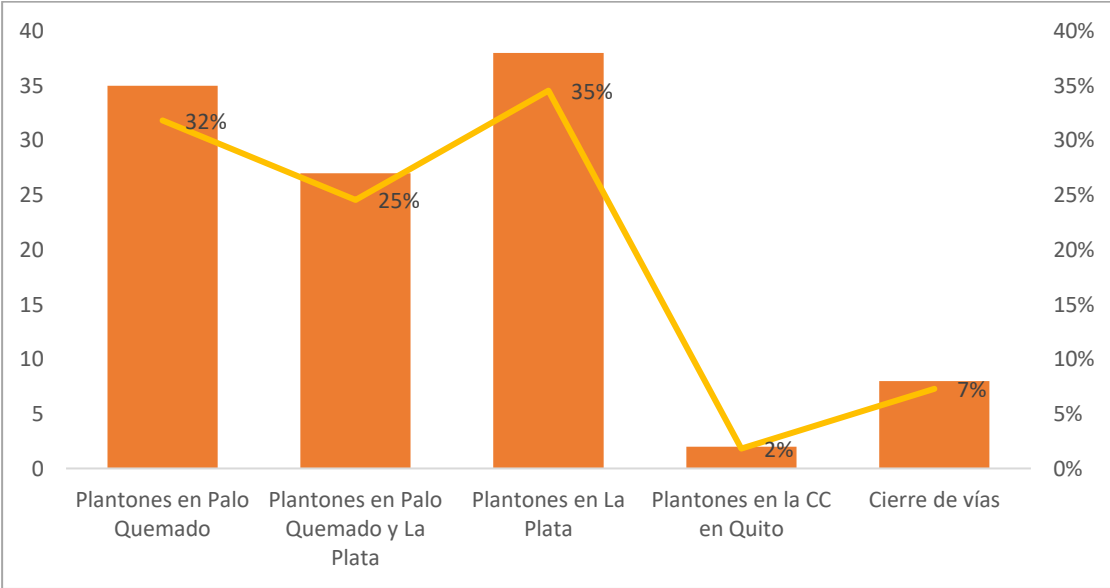
Para el segundo objetivo específico, la encuesta se dirigió a investigar los mecanismos de asociatividad implementados por la asociación Flor de Caña. Para un mejor entendimiento del gráfico, es necesario indicar que La Plata es uno de los recintos de la parroquia Palo Quemado. Como se observa en la gráfica, en este recinto han existido un mayor porcentaje de acciones tomadas por la asociación debido a que los pobladores del recinto se han unido a la asociación y a través de ella se han canalizado y compartido las demandas y preocupaciones ante la amenaza de la minería metálica.

De esta manera, entendemos que el 35% de los encuestados han participado en los plantones realizados principalmente en el recinto Minas de La Plata. Frente a este porcentaje, el 32% de

los miembros que participaron en la encuesta participaron en plantones en Palo Quemado, 25% en el centro de Palo Quemado y Minas de la Plata. Los encuestados manifestaron que por temor a represalias por parte de Atico Mining, como falta del suministro de agua y acciones en contra a la producción de panela de la asociación, trataron de no participar en los plantones en Palo Quemado y La Plata. En cuanto al cierre de vías, igualmente sienten temor por posibles represalias y prefieren participar en los plantones grupales que se realizan en la plaza central en exigencia de la salida de la empresa minera.

Evidentemente, estas acciones han movilizad el interés de la Flor de Caña para fortalecer su asociatividad (Gráfico 3.6). Es por ello que han recurrido a prácticas de solidaridad y reciprocidad que siempre estuvieron presentes en el territorio, pero que por el ingreso del capital extranjero minero y del proyecto hidroeléctrico Toachi-Pilatón, impulsado por el gobierno nacional, han sido olvidadas o poco reproducidas por la población. Destaca por ejemplo el intercambio no monetario (trueque) entre los miembros de la asociación, en el que intercambian productos agrícolas por la panela granulada que producen, generando así mayor consciencia del trabajo realizado en la asociación

Gráfico 6.6. Acciones ante la actividad minera



Elaborado por la con información del trabajo de campo.

De igual manera, la asociación ha fortalecido las mingas en la asociación (Gráfico 3.7). Este ha sido un mecanismo que siempre se ha ejecutado, pero que ahora toma mayor relevancia dado el contexto minero en el que se encuentran. Cuando realizan mingas, destaca la dinámica de solidaridad alrededor de la actividad que se proponen realizar durante ese día. Durante la

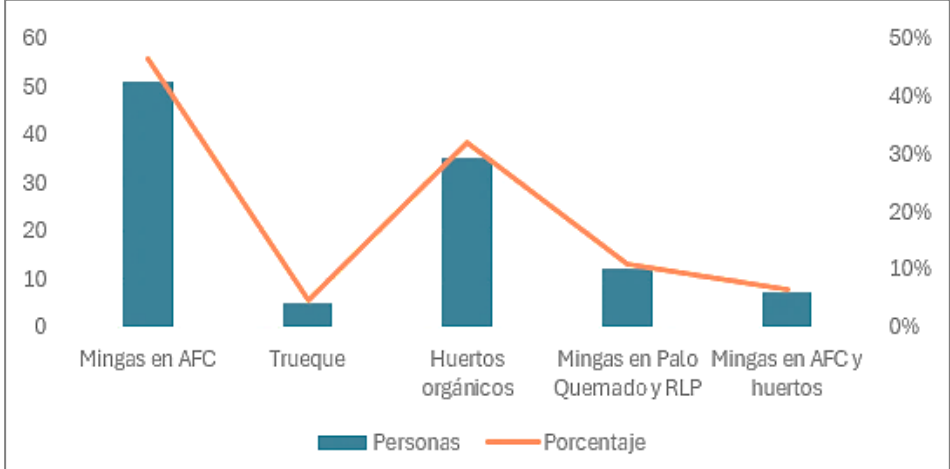
investigación, se pudo evidenciar la dinámica con que desarrollaron una minga con el propósito de terminar la construcción de las bodegas de almacenamiento de la panela granulada. Mientras unos realizaban, hombres y mujeres, la mezcla de cemento y ripio, otros se dedicaban a la preparación de alimentos, el cuidado de los niños, hijos de los miembros que también acudieron al evento. La alegría, el compañerismo y el propósito de fortalecer la asociación se sintieron a cada momento.

Flor de Caña busca fortalecer las mingas en el centro de Palo Quemado y el recinto Minas de la Plata, con el objetivo de involucrar a la población en general en las actividades cooperativas. En cuanto a los huertos orgánicos, es una herramienta nueva para el fortalecimiento de la asociatividad. Esta surge de la necesidad de concientizar “la importancia de la soberanía alimentaria, porqué y para qué trabajamos en conjunto, porqué creemos que la agricultura familiar liderada principalmente por mujeres responde a las demandas del contexto ambiental que estamos atravesando” (Rosa Masapanta, presidenta del GAD Parroquial de Palo Quemado, entrevista, Quito, 15 de octubre de 2024).

Este mecanismo representa el 35% de aceptación por parte de los miembros encuestados por consideran que, gracias a ella, han podido unirse más, concientizar la importancia de cultivar alimentos sanos y la importancia de que todos se involucren en el proceso de cuidado de los huertos, desde los más pequeños hasta los más grandes.

En los huertos han sembrado plantas de ciclo corto como lechuga, tomate, fréjol, sandía, melón y frutas como naranjilla.

Gráfico 7.7. Herramientas de fortalecimiento de la asociatividad



Elaborado por la con información del trabajo de campo.

3.2.4. Análisis de mecanismos empleados por AMC y su impacto sobre la nueva territorialidad de la Asociación FC

Para el último objetivo específico, la metodología de los grupos focales fue aplicada mediante la observación participante y las entrevistas semiestructuradas. En cuanto al primer instrumento, fue aplicado con los miembros de la asociación Flor de Caña durante una minga de limpieza de la planta de producción. Para el segundo instrumento mencionado, se realizaron dos acercamientos para la observación participante. La primera fue durante el procesamiento de la caña de azúcar, las mingas a las que se asistió y las protestas que realizó la asociación en el centro de Palo Quemado y la segunda en el campamento de Atico Mining. En cuanto a las entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas y cerradas, fueron realizadas a tres actores clave: la Ing. Rosa Masapanta, presidenta de la asociación Flor de Caña, la Hna. Verónica Rivera de la congregación de las Siervas de la Caridad y el Economista Barry Morocho, gerente del proyecto La Plata de Atico Mining.

Análisis sobre la gestión y retos del proyecto minero La Plata

Para el estudio de la información obtenida en las entrevistas semiestructuradas, se consideró como unidad de análisis a la categorización de las respuestas, considerando el marco teórico de la investigación. Las categorías encontradas están relacionadas a la percepción del entrevistado con relación a la actividad minera (Tabla 3.1).

Se procedió al análisis de la primera entrevista al Economista Barry Morocho, gerente del proyecto La Plata de Atico Mining Corporation.

Tabla 2.1. Categorías de respuestas

Unidad de análisis	Categoría
Categorización de las respuestas	Cómo conciben la actividad minera
	Beneficio de la actividad minera
	Retos de la actividad minera

Elaborado por la con información del trabajo de campo.

Una de las principales percepciones que se encontró durante la entrevista es como la empresa concibe el desarrollo. Evidentemente, Atico Mining considera que el desarrollo ha llegado a Palo Quemado, que

no es momento de negarse al futuro, responsable y consciente del medio ambiente [...Además], por qué rehusar al desarrollo minero cuando estamos posicionados en un momento histórico y

en una transición energética donde demandamos de mucho de estos minerales (Barry Morocho, Gerente de Proyecto La Plata de Ático Mining, entrevista, Quito, 14 de junio de 2024).

En cuanto a la actividad realizada por la Asociación Flor de Caña, se puede notar que existe una deslegitimación del trabajo comunitario productivo que realizan, considerando, desde su óptica, que esa no es la mejor forma de desarrollo. Evidentemente, la percepción de desarrollo del gran capital minero se fundamenta en que las personas tengan ingresos fijos (bastante bajos) y ocupen puestos de operarios, sin ningún interés en capacitar a la población o que ellos se integren a las actividades mineras como tal. “La Panela te paga irrisoriamente. Entonces, ¿qué les estás diciendo? sigue ese es tu mejor vida, vas a tener linda vida y sigue siendo sigue, sigue enfocándote en eso para seguir satisfaciendo mi necesidad” (Barry Morocho, Gerente de Proyecto La Plata de Ático Mining, entrevista, Quito, 14 de junio de 2024).

En este sentido, la empresa Atico Mining ha decidido crear proyectos comunitario paralelos a los que desarrolla Flor de Caña. Como respuesta a los huertos orgánicos generados por la asociación, Atico Minig dio inicio al proyecto Sembrando futuro: desarrollo de un ecosistema económico sostenible en regiones mineras. El principal objetivo es que los habitantes de Palo Quemado se integren a él y aprendan más del cultivo de papa y camote.

La empresa ha optado por el uso de tractores para el aplanamiento y preparación del terreno para la siembra de las plantas mencionadas, sin considerar que las técnicas de agricultura en Palo Quemado no responden al uso de tractores, sino de bueyes y el trabajo con herramienta como palas o asadones, con el fin de evitar un daño excesivo en la tierra y prevenir la erosión (Foto 3.1).

Foto 1.1. Aplanamiento de terrenos



Fuente: Sitio web oficial Atico Mining (2024, 1).

La protesta social y la oposición que tiene la asociación frente al desarrollo del proyecto minero, resalta el rechazo por parte de Atico Mining a toda la información que obtenida por parte de los miembros de Flor de Caña. A criterio de Barry Morocho, es la asociación que siempre trata de desunir y desinformar a la población.

Es que no era su objetivo, su objetivo no es ser informados, su objetivo es boicotear el proceso, entonces por eso entre por eso la agresión a los militares y los policías, pero no pudieron boicotear el proceso, entonces, como no pudieron ganar en esto articularon también la parte comunicacional diciendo que había que hubo paramilitares, que las víctimas. Ellos son los que agreden y ellos son las víctimas, es la típica es uno de los problemas que, de protesta social, gran ejemplo (Barry Morocho, Gerente de Proyecto La Plata de Ático Mining, entrevista, Quito, 14 de junio de 2024).

Análisis sobre el extractivismo minero y niveles de confianza dentro de la asociación

Para el análisis de la información de esta segunda entrevista, se empleó también una entrevista semi estructurada de preguntas abiertas y cerradas a la Ing. Rosa Masapanta. De igual manera, se aplicó como unidad de análisis la categorización de las respuestas obtenidas en relación con el marco teórico de la investigación. Las categorías encontradas están relacionadas a la percepción del entrevistado con relación a la actividad minera y el rol que desempeñan frente a dicho proceso (Tabla 3.1).

Tabla 3.2. Categorización de respuestas

Unidad de análisis	Categoría
Categorización de las respuestas	Asociatividad comunitaria
	Resistencia frente al extractivismo minero
	Cómo viven la actividad minera
	Niveles de confianza dentro de la asociación

Elaborado por la con información del trabajo de campo.

En términos de asociatividad comunitaria, Flor de Caña se ha debilitado en comparación a los años previos a la llegada de Atico Mining. Las personas, incluso algunos miembros de la asociación buscan siempre que actividades comunitarias de solidaridad como la minga, sean retribuidas monetariamente, evidenciando un cambio en la concepción del trabajo, el cual debe ser pagado sin considerar que es una minga en beneficio de la asociación.

Antes la gente era más participativa en el tema de mingas, nosotros llamábamos a las mingas y toda la gente estaba, entonces a raíz de que se ha hecho esto entonces como que siempre se

está de que hay que pagar, entonces la gente sí hay que ir a trabajar, pero págume el día. Eso pasó desde que la empresa minera les pagaba porque obviamente trabajan en alguna actividad en el campamento de Ático. Y ahí el tema, podríamos también decir que ya se va notando como una sectorización, si estás a favor de la empresa como que se te facilitan o sea ya se van haciendo esos grupos (Rosa Masapanta, presidenta del GAD Parroquial de Palo Quemado, entrevista, Quito, 15 de marzo de 2023).

A pesar de este panorama, Flor de Caña apuesta por el fortalecimiento de estas herramientas que propician la asociatividad y las relaciones de solidaridad y reciprocidad que ya se mencionaron anteriormente. Es en los últimos meses que esto se ha fortalecido, gracias a experiencias compartidas de grupos anti mineros de agricultores de Intag en la provincia de Imbabura o Pacto en la provincia de Pichincha, quienes por la lucha comunitaria y su resistencia mediante el trabajo agrícola que realizan, han logrado que las empresas mineras no avancen con los proyectos propuestos.

Por otro lado, la asociación se encuentra ante un nuevo escenario, en que tienen que afrontar la creación de la asociación de habitantes Palo Quemado impulsado por la empresa Atico Mining, en un evidente esfuerzo de debilitar a Flor de Caña que, como se ha indicado, es un actor fundamental en la lucha anti minera en la parroquia. De la misma manera se enfrentan con la creación del proyecto agrícola de Atico Mining Sembrando Futuro, en la que realizan actividades de huertos comunitarios muy parecido a lo que Flor de Caña ha implementado (Foto 3.2).

Foto 2.2. Minga



Foto de la autora.

“La minera también creó una asociación que se llama asociación de habitantes de Palo quemado, y con eso querían sustituir a FC, ¡o sea! esta es la asociación que es del pueblo” (Rosa Masapanta, presidenta del GAD Parroquial de Palo Quemado, entrevista, Quito, 12 de

octubre de 2023).

Información obtenida de la entrevista semi estructurada (Tabla 3.2) a la Hermana Verónica Rivera, religiosa de la congregación Siervas de la Caridad. Al igual que se realizó la categorización de las respuestas obtenidas en la entrevista, se realiza de la misma manera en el caso de la última entrevista realizada.

Tabla 4.3. Categoría de respuestas última entrevista

Unidad de análisis	Categoría
Categorización de las respuestas	Asociatividad comunitaria
	Extractivismo minero
	Percepción de la actividad minera

Elaborado por la con información del trabajo de campo.

Nosotros siempre estamos a favor del cuidado de la tierra y en general, cuando hablamos a nuestra gente del cuidado de la tierra y de la naturaleza, no nos referimos solo a la tierra, sino al cuidado de la vida como tal, personas y la tierra, el entorno y todo eso (Verónica Rivera, Palo Quemado, entrevista, Quito, marzo 15 de 2023).

Con esta frase, la Hna. Verónica indica la percepción que tiene la iglesia en Palo Quemado frente a la actividad minera. En la parroquia, el rol de la iglesia católica ha sido fundamental para las acciones tomadas en Flor de Caña, así como los procesos extractivistas que se llevan a cabo en el territorio (Foto 3.3).

Hace unos cinco años la gente no estaba muy segura de escuchar todas las consecuencias negativas de la explotación minera, pero nosotras también con otros sacerdotes de Las Pampas se ha venido socializando a través de videos, de información las consecuencias que produce la explotación minera, entonces por ejemplo, arriba la comunidad de la florida, ellos con el padre anterior ellos se fueron al Oriente, a Cuenca, a Cotopaxi, a los lugares, donde está la explotación minera, entonces al inicio la gente estaba como que sí que no, o sea no tenía mucha información, pero desde ahí hasta ahora seis siete años la gente ahora no puede decir que sabemos lo que puede pasar, eso para mí es importante, pero no es igual decir que sabemos cómo va a ser, ya la gente tiene la información, se le ha informado, se le ha comentado, se le ha hecho conciencia (Verónica, Religiosa de la Comunidad Siervas de la Caridad, entrevista, Quito, 6 de marzo de 2022).

Foto 3.3. Protestas de las personas



Foto de la autora.

Nota. Información obtenida de los grupos focales realizados con miembros de la asociación Flor de Caña

Para realizar el trabajo con los grupos focales, se consideró realizarlos durante una minga de la asociación en la que se encontraban miembros desde los 19 años hasta los 35 años aproximadamente. Esto permitió tener un panorama más claro en cuanto a la percepción de los miembros jóvenes respecto a la actividad minera y su efecto sobre la asociación Flor de Caña.

Este procedimiento se lo llevó a cabo con una guía de grupos focales en los que se encontraban las preguntas guías para la discusión, en las que destacan (Gráfico 3.8).

Gráfico 8.8. Aspectos clave durante los grupos focales

¿Cómo conciben a la minería en su territorio?

Bueno nosotros lo que vemos es que nuestra tierra está afectada por los proyectos que han venido, desde la del Toachi, de la represa y ahora esto de La Plata (Marisol Guerrero)

¿Cuáles son los desafíos que enfrenta la asociación por la llegada de la empresa minera?

A mí sinceramente si me da miedo que la empresa nos llegue a convencer, a veces tenemos problemas para entendernos, la presión por una buena panela es fuerte [...] quien sabe lo que pase. Yo no quiero que termine, pero sí me da miedo (Jenny Quishpe, cañicultora asociada, grupo focal, Quito, 26 de marzo de 2022).

Es duro tener que trabajar sabiendo que muchos quieren ir a la minera. Queremos que los jóvenes estén más en esto y si lo estamos logrando (José Cundulle, cañicultor asociado, grupo focal, Quito, 26 de marzo de 2022).

Sobre el rol de Flor de Caña como una alternativa frente a la actividad minera

Es bueno lo que hacemos. Los del frente anti minero nos han dicho, que, por Imbabura, Intag, lograron unirse y frenar a los mineros. Nosotros también lo vamos a poder hacer (Wilmer Changoluisa, vicepresidente de la Asociación Palo Quemado, grupo focal, Quito, 26 de marzo de 2022).

Elaborado por la con información del trabajo de campo.

En lo que respecta a la observación participante (Foto 3.4), se la realizó con una guía para llevar un control de los aspectos a indagar. Esta fue realizada en las instalaciones de la asociación Flor de Caña. En cuanto a Atico Mining, se buscaba realizarla en los campamentos e instalaciones de la empresa, sin embargo, no fue posible debido a la negativa de la empresa. Es por ello que se decidió realizarla en los alrededores del territorio concesionado a la

empresa y en las convocatorias realizadas por la empresa para la socialización de los proyectos impulsados.

Foto 4.4. Observación participante en la asociación Flor de Caña y Atico Mining: elementos clave



Foto de la autora.

Empleando este método para recabar información, se pudo reconfirmar información obtenida en los grupos focales y se aprendió más sobre el procesamiento de la caña. De igual manera, se pudo evidenciar como las prácticas de solidaridad se fortalecen pese a las amenazas del capital minero (Foto 3.5).

Foto 5.5. Prácticas solidarias



Foto de la autora.

Siempre existe la colaboración en todos los eventos realizados en la asociación. Mientras unos preparan los alimentos, los demás procesan caña, preparan las herramientas para el trabajo de albañilería en la asociación y los niños quedan bajo el cuidado de una persona, miembro también de la asociación.

Para poder ingresar en los campamentos y el territorio aledaño a la concesión, se requería de un permiso especial enviado desde Quito al cual, lamentablemente no se pudo acceder. La única información que se recabó fueron algunas fotografías de internet de trabajo de titulación previos al que se realizó, ya que los encargados de la seguridad de la empresa se aseguran de restringir el acceso de personas que se encuentren con equipos audiovisuales (Foto 3.6).

Foto 6.6. Campamentos en la minera Ático



Fuente: Fontanela (2020).

Conclusiones

Es importante reconocer que la situación que enfrenta la población de Palo Quemado, principalmente la asociación Flor de Caña, objeto principal de esta investigación, representa retos para la actual generación, así como también para su futuro. Su historia y cultura van a ser afectados directamente por la intervención del proyecto minero ya que representa un cambio social, económico y cultural.

Bajo esta mirada, se ha levantado todo un pliego importante de fundamentos bibliográficos que diagnostican la realidad de esta comunidad al igual que de muchas otras cercanas en cultura e intervencionismo. Se ha dado paso también a un conjunto de relatos estructurados mediante entrevistas y encuestas cuyo objetivo ha sido conocer de manera profunda la realidad que vive la población y cuales son y pueden ser sus afectaciones, así como también sus potenciales beneficios.

En este acápite además se presentan las conclusiones y desafíos relacionados con el extractivismo, un modelo económico basado en la explotación intensiva de recursos naturales. Se analizan los compromisos necesarios para alcanzar la sostenibilidad, la participación comunitaria, la evaluación continua, un enfoque integral, el empoderamiento comunitario, la conservación ambiental, el fortalecimiento de la asociación y la promoción de la equidad de género. A su vez, se examinan los desafíos que enfrenta el extractivismo, como los recursos limitados, la resistencia comunitaria, la incertidumbre ambiental, los desafíos regulatorios, el acceso a mercados y comercialización, la sostenibilidad financiera, el cambio climático y la vulnerabilidad, y la gestión de conflictos y la equidad.

A continuación, se desagregan estas conclusiones en cuatro temas principales:

Primero, existe una visión detallada de desafíos territoriales en el contexto extractivista minero, enfocado en la asociatividad comunitaria. La participación de la comunidad en la toma de decisiones es crucial para el éxito a largo plazo de cualquier proyecto extractivo. Esta participación comunitaria debe ir más allá de la consulta y evolucionar hacia el empoderamiento real de las comunidades. Esto implica otorgarles control sobre las decisiones que afectan sus vidas y medios de vida, y brindar acceso a información, capacitación. Se deben establecer mecanismos de participación sólidos y transparentes que garanticen la representación equitativa de todos los grupos de interés de la comunidad. Esto incluye comités consultivos, foros públicos, encuestas y otros canales de comunicación que permitan a las comunidades expresar sus opiniones y preocupaciones de manera significativa.

Es fundamental respetar y valorar la cultura, las tradiciones y los conocimientos locales. Esto implica involucrar a los líderes y sabios de la comunidad en los procesos de toma de decisiones y garantizar que los proyectos extractivos se alineen con los valores y prioridades de la comunidad. Esta acción fortalece la dinámica territorial, reduciendo la posibilidad de una homogenización de cultura y territorio, rescatando la memoria colectiva territorial y estableciendo bases sólidas para las nuevas generaciones.

Segundo, la consciencia generalizada de los agricultores frente al daño ambiental que genera la minería. La comunidad debe tener la autoridad para gestionar sus recursos naturales, incluido el derecho a establecer y hacer cumplir sus propios estándares y regulaciones ambientales dentro de sus territorios. Esto les permite controlar cómo se utilizan sus recursos y proteger su medio ambiente de posibles daños causados por las actividades extractivas. Se debe incorporar el principio de Consentimiento Libre, Previo e Informado que es un principio fundamental de la gobernanza responsable que exige que se proporcione a las comunidades información, tiempo y recursos adecuados para tomar decisiones informadas sobre los proyectos extractivos que pueden afectar sus territorios. La territorialización proporciona el marco para que las comunidades ejerzan sus derechos de consentimiento y negocien términos justos con las empresas extractivas: fuerte sentido de la asociatividad y el reconocimiento de lazos de reciprocidad frente a procesos de desterritorialización; y, existencia de brecha de género, aun cuando la asociación es liderada por mujeres.

La inclusión de mujeres en roles de liderazgo y programas específicos para su participación activa es crucial para avanzar hacia la equidad de género y el empoderamiento femenino. Esto se ha evidenciado ampliamente en la asociación Flor de Caña, que en un inicio involucró principalmente a mujeres y son ellas quienes se encuentran en los puestos de liderazgo y toma de decisiones, aun cuando existen inconformidades con los miembros varones.

Si las mujeres miembros de la asociación sienten limitaciones para expresarse, o participar en procesos de toma de decisiones, demuestra que aún existe una presión por parte de los miembros varones. Eliminar de a poco la brecha de género no solo contribuirá al desarrollo económico y social de la asociación, sino que también enriquece la diversidad y perspectiva en la parroquia, impulsando un desarrollo más inclusivo y sostenible.

Recomendaciones

- Mejorar los procesos organizativos en FC.
- Reconocer y abordar la disparidad de género frente a procesos colectivos.
- Mayor interés por presionar a AMC socializar el proyecto con AFC.
- Abordar a la asociatividad desde una perspectiva de género.

Limitaciones:

- Dificil acceso a la zona de estudio.
- Pandemia y rechazo de los pobladores al ingreso de personas “extrañas”.
- Falta de facilidad para movilidad de los miembros de AFC.
- Oposición de la empresa en el territorio para evidenciar el avance del proyecto.

Referencias

- Abramovay, Ricardo. 2007. "Para una teoría de los estudios territoriales". https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363090150abramovay_2006_teor%C3%ADa_estudios_territoriales_1_RIMISP_CARDUMEN.pdf
- Adler, Rebecca, Bridget Bergquist, Sara Adler, Jean Davée, Peter S.J. Lees, Wilmer Niquen, P. Colon, Marcello Veiga. 2013. "Challenges to measuring, monitoring, and addressing the cumulative impacts of artisanal and small-scale gold mining in Ecuador". *Resources Policy*, (38):713-722. DOI:10.1016/j.resourpol.2013.03.007
- Ander, Ezequiel. 1995. "Capítulo 15: La elaboración del cuestionario". En *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Lumen. <https://pdfcoffee.com/cap-15-ander-egg-pdf-free.html>
- Almeida, María. 2019. "Estudio de caso sobre la gobernanza del sector minero en Ecuador". Ecuador: CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44876-estudio-caso-la-gobernanza-sector-minero-ecuador>
- Altschuler, Bárbara. 2013. "Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos". *Revista Theomai*, (27-28): 64-79. <https://www.re-dalyc.org/pdf/124/12429901005.pdf>
- Asamblea Nacional Comisión Legislativa y de Fiscalización. 2009. "Ley de minería". https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_mineria.pdf
- Bervejillo, Federico. 1995. "Territorios en globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo territorial". <https://www.uv.mx/personal/tcarmona/files/2010/08/bervejillo-1995.pdf>
- Blanco, Jorge. 1997. "Espacio y territorio: elementos teóricos conceptuales implicados en el análisis geográfico". En *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*, editado por Blanco, Jorge, Silvia Bocero, Pablo Cicollela, María Fernández, Raquel Gurevich, Claudia Natenzon, Silvina Quintero, y Carlos Reboatti, 37-64. Biblos. <https://es.scribd.com/document/522785109/Blanco-Espacio-y-territorio-elementos-teoricos-conceptuales-implicados-en-el-analisis-geografico-89c9bc2b35fcb5fc97a825588b41d295>
- Bonanno, Alessandro. 2003. "La globalización agro-alimentaria: sus características y perspectivas futuras". *Sociologías* 5 (10):190-218. <https://www.scielo.br/j/soc/a/p4mNytpHHqBWCyBnjXKpFmN/?format=pdf&lang=es>
- Bozigar, Matthew, Clark Gray, y Richard Bilsborrow. 2017. "Oil extraction and indigenous livelihoods in the northern Ecuadorian Amazon". *World Development* 78, 125 - 135. <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0305750X15002570>
- Bridge, Gavin. 2004. "Mining and the Environment". *Annual Review of Environment and Resources* 21(29): 205-259. https://www.researchgate.net/publication/228731377_Contested_terrain_Mining_and_the_environment
- Calderón, Paola. "Estado actual de la minería de oro en Ecuador: gran minería vs minería artesanal". 2020. Tesis de maestría. Universidad Politécnica de Catalunya Barcelona-Tech. Upcommons. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/335984>.
- Congope. 2019. "Cumbre de inversiones ecuador 2024". <https://www.congope.gob.ec/proyectos/>

- CONAIE COMUNICACION. 2014. “El estado debe respetar el derecho a la consulta previa, libre e informada”. <https://conaie.org/2024/03/19/el-estado-debe-respetar-el-derecho-a-la-consulta-previa-libre-e-informada/>
- Delgado, Gian. 2013. *Ecología política del extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia socioambiental*. Buenos Aires: CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20131218030905/EcologiaPolitica.pdf>
- De Grammont, Hubert. 2004. “La nueva ruralidad en América Latina”. *Revista Mexicana de Sociología*, 279-300. <https://estudiosrurales.sdi.unam.mx/media/attachments/2024/06/03/la-nueva-ruralidad-en-america-latina.pdf>
- Entrena Durán, Francisco. 1999. “La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo”: *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, (3):29-41. https://www.academia.edu/37573160/La_desterritorializaci%C3%B3n_de_las_comunidades_locales_rurales_y_su_creciente_consideraci%C3%B3n_como_unidades_de_desarrollo
- Entrena Durán, Francisco. 2009. “La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo”. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, (3):29-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=199782>.
- Espinoza, Cristina. 2021. “Conocimiento como causa y medio de resistencia a la minería de gran escala: casos heurísticos del Ecuador”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* 25(69): 53-75. <https://doi.org/10.17141/iconos.69.2021.4481>
- Estupiñan, Rocío, Paola Romero, Mishel García, Daniel Garcés, y Priscila Valverde. 2021. “La minería en Ecuador: Pasado, presente y futuro”. *Boletín Geológico y Minero* 132 (4):533-549. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8248269>
- Fernández, Flory. 2002. “El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación”. *Revista de Ciencias Sociales* 2 (96): 35-53. <https://www.re-dalyc.org/pdf/153/15309604.pdf>
- GAD Parroquial Rural Palo Quemado. 2022. “Plan de desarrollo parroquial vigente administración 2019-2023”. <https://paloquemado.gob.ec/cotopaxi/pdot/>
- GAD de Sigchos. 2019. “Sisa Wiru: un ejemplo de organización económica y solidaria.” 5 de noviembre de 2019. https://www.gadmsigchos.gob.ec/new/index.php?option=com_content&view=article&id=366&Itemid=649.
- Gonzáles, Vicente. 2012. “Developmente dynamics of chinese resource based investment in Peru and Ecuador”. *Latin American Politics and Society* 55 (1): 46 - 72. <https://www.cambridge.org/core/journals/latin-american-politics-and-society/article/abs/development-dynamics-of-chinese-resourcebased-investment-in-peru-and-ecuador/F42BB819E3CA4891925AA110EC8ECD24>
- Gudynas, Eduardo. 2009. “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual”. En *Extractivismo, Política y Sociedad*, editado por Centro Andino de Acción Popular, y Centro Latinoamericano de Ecología Social. Quito: Cuadernos de Capacitación. <https://www.rosalux.org.ec/pdfs/extractivismo.pdf>
- Guerra, Martha, y David Zaldumbide. 2010. “La agonía del Puyango: agua, minería y contaminación”. *Letras Verdes*, (7): 35-36. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/2592>

- Haesbaert, Rogério. 2004. "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Cultura representaciones Sociales* 8(15): 9-42.
2013https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001
- Hernández, Celia. 2001. "Reseña de La naturaleza del espacio de Milton Santos". *Economía, Sociedad y Territorio* 2(10):379-385. <https://www.redalyc.org/pdf/111/11101008.pdf>
- Herner, María. 2009. "Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari". *Huellas*, (13):158-171.
<https://repo.unlpam.edu.ar/bitstream/handle/unlpam/2729/n13a06herner.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- INEC. Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2010. "Reporte estadístico del sector agropecuario agosto del 2011". https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Presentaciones/espac_2010.pdf
- INREDH. Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos. 2019. "Tundayme: cuatro años después de los desalojos por la empresa minera". <https://inredh.org/tundayme-cuatro-anos-despues-de-los-desalojos-por-la-empresa-minera/>.
- Kay, Cristóbal. 2001. "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina". <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=614581>
- Larenas, David, Virginia Fierro, y Claudia Fierro. 2017. "Minería a gran escala, una nueva industria para Ecuador". *Polémika* 5(12):67-91. <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/956>
- La Torre, Tomás. 2013. "El movimineto ecologista popular anti minero en el Ecuador". *Ecuador Debate*, 123-145. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/handle/10469/5122?locale-attribute=es>
- Lefebvre, Henri. 2013. *La producción del espacio*. España: Colección entrelíneas. <https://istoriamundial.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/06/henri-lefebvre-la-produccion-del-espacio.pdf>
- Llambí, Luis, y Edelmira Pérez. 2007. "Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (59): 37-61. <https://www.redalyc.org/pdf/117/11759002.pdf>
- López, Fela. 2000. "Impacto ambiental de la minería en el desarrollo rural de las comunidades afectadas en el Perú". <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fear-puj/20190717043539/flopez.pdf>
- López, Francisco, y Mayra Eslava. 2011. "El mineral o la vida. La legislación minera en México". México: Pez en el árbol editorial. <https://defiendelasierra.org/wp-content/uploads/El-mineral-o-la-vida.pdf>
- Martínez Godoy, Diego. 2020. "¿La desterritorialización, una noción para explicar el mundo rural contemporáneo? Una lectura desde los Andes Ecuatorianos". *Economía, Sociedad y Territorio* 20 (62): 215-240. <https://www.scielo.org.mx/pdf/est/v20n62/2448-6183-est-20-62-215.pdf>
- Martínez Valle, Luciano. 2013. "La agricultura familiar en Ecuador". https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/%25f/agora/files/la_agricultura_familiar_en_el_ecuador.pdf

- Martínez Valle, Luciano. 2015. *Asalariados rurales en territorios del agronegocio: flores y brócoli en Cotopaxi*. Quito: FLACSO Ecuador. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/141501-opac>
- Martínez, Diego, y Patrick Clark. 2015. “El desarrollo territorial en Ecuador: elementos conceptuales y coyunturales para el análisis de las miradas locales en épocas de globalización”. En *Desarrollo territorial en Ecuador: situación actual y perspectivas*. Quito: Abya Yala. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/141393-opac>
- Mirallas, Belén, Ludmila Cortizas, Santiago Báez, Damián Giammarino, y Guillermo Aramayo. 2022. “La producción del espacio (1974) de Henri Lefebvre. Reflexiones y aportes teórico-metodológicos para pensar el espacio urbano a partir de la obra de Lefebvre”. *Guay: Revista de lecturas*, 1-12. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15215/pr.15215.pdf
- Murillo, Diana, y William Sacher. 2017. “Nuevas territorialidades frente a la megaminería: el caso de la Reserva Comunitaria de Junín”. *Letras Verdes*, (22): 46-70. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes/article/view/2727/1905>
- Nicholls, Clara, Miguel Altieri, y Luis Vázquez. 2017. “Agroecología: principios para la conversión y el rediseño de sistemas agrícolas”. *Agroecología* 10(1): 61-72. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/300741/216161>
- Ocampo, Myriam. “Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna”. https://catalogo.uexternado.edu.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=119344&shelfbrowse_itemnumber=155770#shelfbrowser
- Ortíz, Pablo. *Globalización y conflictos ambientales. Aproximación comparativa en torno a actores, estrategias y escenarios*. 1997. Quito: Abya-Yala. https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1244&context=abya_yala
- Piedrahita, Claudia, Adrián Perea, y Óscar Useche. 2021. *Territorialidades, espiritualidades y cuerpo: perspectivas críticas en estudios sociales*. Bogotá: Editorial Magisterio. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210527033714/Territorialidades.pdf>
- Porto, Carlos. 2003. *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. México D.F.: Siglo Veintiuno.
- Pauw, Willem, y Richard Klein. 2021. *Making climate action more effective. Lessons learned from the first nationally determined contributions (NDCS)*. Londres: Routledge
- Puyana, Alicia. 2017. “El retorno al extractivismo en América Latina. ¿Ruptura o profundización del modelo de economía liberal y por qué ahora?” *Espiral* 24(69):1-25. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166505652017000200073
- Quiliconi, Cintia, y Pablo Rodríguez. 2021. “Minería china y resistencia indígena en Ecuador”. https://carnegie-production-assets.s3.amazonaws.com/static/files/Quiliconi_Vasco_-_China_Ecuador_ES.pdf
- Ramírez, Eduardo, y Rubén Pino. 2008. “Aprendizaje social para la innovación en el mundo rural”. <https://isfcolombia.uniandes.edu.co/images/documentos/grupochoarvi.pdf>
- Rea, Antonio. 2017. “Mining policy and environmental sustainability in Ecuador”. *Figempa* 4 (2): 41-52. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2602-84842017000200041

- Reyes, María. 2012. “El enfoque territorial en el desarrollo rural: un acercamiento conceptual. En *Explorando territorios: una visión desde las ciencias sociales*. México DF: UAM-X, CSH, Relaciones sociales.
- Rodrigues, Milton. 2011. “Como investigar cualitativamente. Entrevista y cuestionario”. <https://es.scribd.com/document/705551007/Rodrigues-Besque-Como-investigar-cualitativamente-entrevista-y-cuestionario>
- Saade, Miryam. 2013. “Macroeconomía del desarrollo. Desarrollo minero y conflictos socio ambientales. Los casos de Colombia, México y Perú”. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5369>
- Sacher, William, y Alberto Acosta. 2011. *La minería a gran escala en el Ecuador. Análisis y datos estadísticos sobre la minería industrial en el Ecuador*. Quito: Abya Yala. https://www.researchgate.net/profile/William-Sacher/publication/307638449_La_Mineria_a_Gran_Escala_en_el_Ecuador/links/57ce5b3908ae057987aac1db/La-Mineria-a-Gran-Escala-en-el-Ecuador.pdf
- Sack, Robert. 1986. *Human Territoriality its theory and history*. Estados Unidos: Cambridge Press.
- Sañudo, María, Aida Quiñones, Juan Copete, Juan Díaz, Nicolás Vargas, y Alirio Cáceres. 2016. “Extractivismo, conflictos y defensa del territorio: El caso del corregimiento de La Toma (Cauca-Colombia)”. *Desafíos*, 28(2): 367-409. <https://www.re-dalyc.org/pdf/3596/359646673010.pdf>
- Schejtman, Alexander, y Berdegú Julio. 2004. “Desarrollo Territorial Rural”. https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CARdumen.pdf
- Sigchos Gad Municipal. 2019. “Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Sigchos 2012-2020”. <https://www.gadmsigchos.gob.ec/d2013/pdot%20total.pdf>
- Stake, R. 1998. *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>
- Svampa, Maristella. 2019. “Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento”. <https://maristellasvampa.net/archivos/ensayo59.pdf>
- Svampa, Maristella, y Enrique Viale. 2014. *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Tello, Paola. 2022. “Producción social del espacio y visualidad. Procesos de territorialización y desterritorialización minera: el caso de la Comunidad Shuar Nankints, Morona Santiago”. Tesis de Maestría. Flacso, Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/18913/2/TFLACSO-2022PATB.pdf>
- Teubal, Miguel. 2001. “Globalización y nueva ruralidad en América Latina”. En *Una nueva ruralidad en América Latina?*, editado por Teubal, Miguel. Buenos Aires: CLACSO.
- Ventura, Jose, y Miguel Barboza. 2017. “El tamaño de la muestra: ¿Cuántos participantes son necesarios en estudios cualitativos?”. *Revista Cubana de Informacion en Ciencias de la Salud* 28(3): 1-2. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-21132017000300009

Anexos

Anexo 1. Tabla sujeto-objeto de observación que incorpora las preguntas orientadas a conocer

Preguntas para conducir la observación participante


Objetivo	¿Qué están tratando de lograr?
Objetos	¿Qué tecnología y/o artefactos se usan?
Actor	¿Quién es?
Acto	¿Qué hace?
Personas significativas	¿Con quién?
Relaciones	¿Qué tipo de relación tienen con la Asociación?
Contexto	¿En qué situación?
Medio físico	¿Dónde se realiza la observación?
Tiempo	¿Cuánto tiempo dura y cuál es la secuencia de la/as acción/es?
Sentimientos	¿Qué emociones y sentimientos se están expresando?

Elaborado por la autora.

Anexo 2. Entrevista semiestructurada

- ¿Cuáles fueron los actores involucrados en la creación de la Asociación?
- ¿Qué rol desempeñan las mujeres dentro de la Asociación?
- ¿Cómo afecta el proyecto minero de la empresa Atico Mining a las actividades realizadas por la Asociación?
- ¿Cómo se ha modificado el territorio desde la llegada del proyecto minero Toachi Mining?
- ¿Se han modificado los modos de vida tradicionales desde que la empresa minera tuvo presencia en el territorio?
- ¿Se han evidenciado procesos de resistencia frente a la actividad minera, por parte de los miembros de la Asociación Flor de Caña?
- ¿Se han visto afectadas las fuentes hídricas por la actividad exploratoria de la empresa minera Atico Mining?
- ¿Los terrenos de los socios de la Asociación comparten lindero con el territorio concesionada a la empresa minera Atico Mining?
- ¿Se han realizado talas de árboles indiscriminadas de árboles nativos por la actividad exploratoria de la empresa minera Atico Mining?

Anexo 3. Guía de Observación

	FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES FLACSO ECUADOR
Maestría en Desarrollo Territorial Rural	

Objetivo: Observar los elementos que contribuyen al surgimiento de nuevas territorialidades en la parroquia Palo Quemado, a través de las actividades productivas y organizativas llevadas a cabo por la Asociación Flor de Caña.

Fecha: _____

Tiempo de observación: desde: _____ hasta: _____

Lugar de observación 1. Alrededores de la empresa Atico Mining

Impacto ambiental

Elementos a observar	Sí	No
Se observa que los afluentes aledaños a la asociación o a los terrenos de los productores están contaminados		
Proviene malos olores de los afluentes.		
Suelo contaminado producto de la actividad minera		
La minera Atico Mining ocupa parte del territorio de la comunidad de productores de la Asociación		

Impacto social:

1. ¿Qué dinámicas laborales se observan en la empresa Ato Mining?
2. ¿Tiempos de trabajo en la empresa?
3. ¿Qué tecnología emplean en la empresa minera?
4. ¿Qué pasa con los residuos generados por la empresa minera?
5. ¿Cómo protegen el ambiente?
6. ¿Qué tanto ruido se genera durante la actividad minera? Mucho/poco/nada
7. ¿Hay conectividad campo-ciudad? infraestructura (vías, flujos)
8. ¿Qué tipo de relaciones se observan entre los actores de la empresa minera?
9. ¿Cantidad de trabajadores?

Lugar de observación 2. Asociación Flor de Caña

Fecha: _____

Tiempo de observación: desde: _____ hasta: _____

Impacto ambiental:

1. ¿Cómo es el proceso de transformación de la caña en panela?
2. ¿Qué tecnología emplean en la transformación de la caña en panela?
3. ¿Qué pasa con los residuos generados por esta transformación?
4. ¿Qué productos emplean para el lavado de la caña?
5. ¿Se generan malos olores durante el proceso de transformación de la caña en panela?
Sí___/No___
6. ¿Cómo protegen el ambiente?

Impacto social:

1. Actividades productivas realizadas en la Asociación Flor de Caña
2. ¿Qué tanto ruido se genera durante la transformación de la flor de caña en panela?
Mucho/poco/nada
3. ¿Dónde se comercializa la panela?
4. ¿Qué sucede en el proceso de comercialización de la panela?
5. ¿Conectividad entre campo-ciudad en el proceso de comercialización de la panela?
(circuitos cortos/circuitos largos)
6. ¿Qué tipo de relaciones se observan entre los actores de la asociación y otros?
7. ¿Cantidad de trabajadores?

Lugar de observación 3. Fincas de los productores de la Asociación Flor de Caña

Fecha: _____

Tiempo de observación: desde: _____ hasta: _____

Elementos a observar	Sí	No
Existe población campesina en actividades de minería		
En la Asociación Flor de Caña predomina la población joven		
Los miembros de la asociación son en su mayoría hombres		
Los miembros de la asociación son en su mayoría mujeres		
Las prácticas de siembra, mantenimiento y cosecha de la caña de azúcar se ajustan al cuidado del medio ambiente como la preservación del suelo		
Los miembros de la asociación expresan que reciben buenas ganancias por la producción de panela granulada.		

Impactos ambientales:

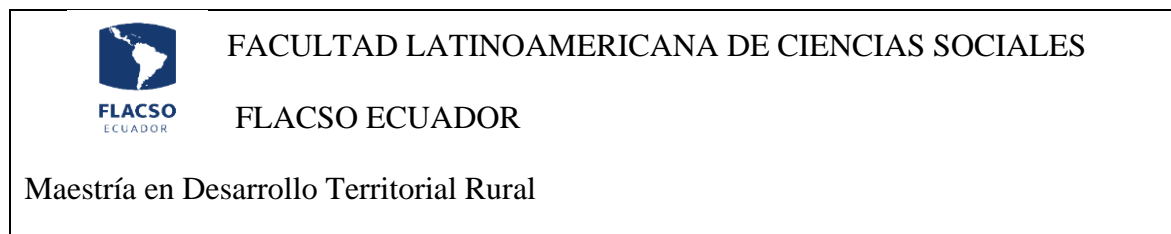
1. ¿Qué sistemas de riego emplean?
2. ¿Qué productos emplean para el cultivo de la caña?
3. ¿Qué prácticas emplean para cuidar el agua/el suelo/la vegetación?
4. ¿Cómo trasladan la caña al punto de transformación?

Impactos sociales:

1. ¿Actividades productivas realizadas en las fincas de los socios productores?
2. ¿Quiénes participan de esta actividad productiva (mujeres/hombres/jóvenes)?
3. ¿Cómo percibe la relación entre los productores de caña?

Anexo 3. Guía de entrevista semiestructurada

Dirigida a miembros de la asociación Flor de Caña, líderes de la asociación, líderes religiosos para indagar sobre el proceso de creación de la Asociación y la actividad que realizan y como la actividad minera de exploración ha afectado su estructura e intereses.



Entrevista semi estructurada

Objetivo: Identificar el impacto de la actividad minera *Atico Mining* en la comunidad de productores de flor de caña.

Estimado/a _____ a continuación vamos a realizarle una serie de preguntas relacionadas con la actividad panelera realizada por la Asociación Flor de Caña y las afectaciones que han experimentado debido a la presencia de la empresa minera *Atico Mining* y sus actividades en fase de exploración.

El objetivo que perseguimos al hacérselas es comprender los cambios que se han producido en el territorio de la parroquia antes de la presencia de la actividad minera y la actividad productiva de la Asociación Flor de Caña frente a la situación actual en la parroquia Palo Quemado Su aportación es muy importante para que conozcamos mejor dichos cambios y su valoración sobre los mismos.

La entrevista será grabada en audio y se tomarán fotografías para tener un respaldo de la información otorgada. Todos los datos que se recopilen de ella serán empleados en el trabajo de titulación que nos encontramos realizando. De antemano, gracias por su participación.

Fecha: _____

Hora de inicio de la entrevista: _____

Lugar de la entrevista: _____

Nombre de la entrevistado: _____

Ocupación de la entrevistado: _____

Primer bloque de preguntas: Asociación Flor de Caña:

1. ¿Cuándo se creó la Asociación Flor de Caña?
2. ¿Cuáles fueron los actores involucrados en la creación de la Asociación Flor de Caña?
3. ¿Qué rol desempeñan las mujeres de la comunidad dentro de la Asociación Flor de Caña?
4. ¿Cuáles son los actores de la Asociación Flor de Caña y sus roles dentro de la misma?
5. ¿Cuáles son los principios de comercio justo en los que se basa la Asociación Flor de Caña?
6. ¿Estos principios se han visto afectados por la presencia de la empresa minera que se encuentra en la parroquia Palo Quemado? Detalle.
7. ¿Usted como integrante de la Asociación Flor de Caña cómo percibe la presencia de la empresa minera y su actividad productiva?
8. ¿La Asociación Flor de Caña se ha fortalecido o ha perdido tejido social entre los mismos actores para hacerle frente a la empresa minera?
9. ¿Qué rol desempeña la Asociación Flor de Caña en el territorio con la llegada de la empresa minera?
10. La actividad productiva de la Asociación Flor de Caña ha incrementado/disminuido/o está igual a partir de la llegada de la empresa minera? Describa.

Segundo bloque de preguntas: empresa minera *Atico Mining*:

1. ¿Cuándo llegó la empresa minera *Atico Mining* a la parroquia?
2. ¿Cuáles son los actores de la empresa minera *Atico Mining*?
3. ¿Qué representa para usted el proyecto minero de la empresa *Atico Mining* en esta parroquia?
4. ¿El proyecto minero *Atico Mining* afecta a las actividades realizadas por la Asociación de productores de flor de caña? Detalle.
5. ¿Se han modificado los modos de vida tradicionales de la comunidad/Asociación desde que la empresa minera tuvo presencia en el territorio? Describa.
6. ¿Qué dinámicas nuevas han llegado a la comunidad por parte de la empresa *Atico Mining*?
7. ¿Cómo era la relación campo-ciudad antes de la llegada de la empresa *Atico Mining*?
8. ¿Cómo es actualmente la relación campo-ciudad con la presencia de la empresa *Atico Mining*?

Tercer bloque de preguntas: impactos socioambientales:

La presencia de la empresa minera *Atico Mining* ha impactado en:

Variables ambientales	Sí/No	Detalle
Deforestación		
Contaminación de fuentes hídricas		
Contaminación de suelos		
Ruido y malos olores		
Contaminación del aire		
Cambio del uso del suelo		
Tala de cobertura vegetal		

Elaborado por la autora.

La presencia de la empresa minera Atico Mining ha impactado en:

Variables sociales	Sí/No	Detalle
Traslado involuntario de población		
Modificación en la accesibilidad, movilidad y conectividad vial		
Cambio en la capacidad de gestión comunitaria		
Cambio en la capacidad de organización comunitaria		
Presencia de nuevos actores		
La producción agrícola		
Fuentes de empleo		
Dinámicas económicas		
Relaciones sociales (tejido social)		
Organización de la Asociación Flor de Caña		

Elaborado por la autora.

1. ¿Qué impactos negativos tiene el hecho de que la empresa minera *Atico Mining* está próxima (cerca) a la Asociación Flor de Caña? Describa.
2. ¿Qué rol ejerce la empresa minera *Atico Mining* en el territorio?
3. ¿Puede indicarme cuáles son los nuevos actores de la empresa minera *Atico Mining* en el territorio?
4. ¿Cómo es la relación social entre la empresa *Atico Mining* y la Asociación Flor de Caña? Describa.
5. ¿La empresa minera *Atico Mining* ejerce dominio sobre el territorio? ¿Puede detallar?